

AÑO 9
Nº 433
28.07.06

CASIMIRA RODRIGUEZ, MINISTRA BOLIVIANA
LOS BARCOS DE SILVINA BENGURIA
DOS AÑOS SIN FERNANDA AGUIRRE

MI VIDA CONMIGO

ANDREA ALVAREZ TIENE DISCO NUEVO

Harta de ser



ROCKERS Creó la primera banda de rock de mujeres de Argentina (Rouge) y también participó de la mítica Viuda e Hijas de Roque Enrol. Grabó tres discos con Soda Stereo, tocó con Charly García, Divididos, Tito Puente... Baterista, percusionista, compositora, cantante, Andrea Alvarez, ahora, quiere la música para ella, y acaba de sacar *Dormís?*, su segundo disco: "El instrumento soy yo".

POR MARIA MANSILLA

Andrea Alvarez tiene una fijación con el poder de los mensajes, como los que se pegan al pecho. El suyo, estampado en fondo negro, dice: "Bad reputation". Las remeras que están en su casa, dobladas en un cajón, rezan "Canten putos", "Maldito fotoshop", "No tengo miedo". De su proveedor, las que más la divierten son: "Eramos tan cool", "No te drogues tanto". La que le regaló Leo de Cecco, baterista de Attaque 77 que además de su ex es el papá de su hijo Pablo, de 10 años, asegura: "Estoy harta de ser buena". Ella sabe, incluso, cuáles le gustaría fabricar: "Lo dejo a tu criterio", "Fue hermoso mientras duró", "Es laburo".

"Tendrías que ponerte abajo la remera que dice 'Es laburo'", le propone Andrea Alvarez al hombre disfrazado de prócer de la independencia nacional que irrumpe por el mismo pasillo de Canal 7 por el que ella transita y la abraza mientras comparten el paso. Ella no tiene idea de cómo se llama este músico de cumbia escoltado por Daniel 'la Tota' Santillán. "¡La chaqueta que te pusieron se parece al traje del Sargent Pepper, aaah, jaja!", lo redime. Quizá porque se identifica con él, aguarda sus diez minutos de fama lanzados en vivo y en directo a todo el país. Ella, por su parte, espera tocar una canción de su nuevo (y segundo) disco *Dormís?* en el programa de Juan Alberto Badía.

Es laburo, por eso una chica como ella espera en un lugar como este pequeño camarín de paredes celestes y piso de azulejos blancos tipo pileta de natación. Apenas hay un perchero donde colgar su sobretodo rojo. El resto lo tiene encima: babucha verde militar, chaqueta negra con prendedores de Beatles y Penélope Glamour, zapatillas All Stars con plataforma hechas a pedido en la Galería Bond Street. ¿Hundirse en los pedales de la batería con esas plataformas será como manejar con tacos altos? Ella no sabe la respuesta: no usa tacos. Es bajita, extra small.

Faltan más de tres horas para salir a tocar, pero la producción dice que tienen que esperar ahí. Para beber, les dieron Cola Tafi, y otro trago igual de intenso: la invitación de ser parte de un segmento del programa que se llama *Concierto Debut*. Debut: a pesar de que uno de los anfitriones es Lito Vitale, que fue maestro de batería de Alvarez hace más o menos 20 años; de que el sonidista fue su compañero de ruta en las giras de Soda Stereo, la banda con la que la percusionista grabó tres discos. Ella creó la primera banda de rock femenina, Rouge, y luego Viudas e Hijas de Roque Enrol. Tocó con Charly García, fue baterista suplente de Divididos, acompañó a Tito Puente, estudió en Nueva York, incursionó en la música electrónica... Pero es cierto, éste es su debut como solista.

Andrea Alvarez no nació ayer, sino el mismísimo día en el que Marilyn Monroe le cantó el happy birthday a J. F. Kennedy en el Madison Square Garden.

¿A qué político no le cantarías el feliz cumpleaños por nada del mundo?

–A ninguno. Lo menos sexy que hay es un político. No me gusta la gente a la que le interesa el poder como la política está planteada. Para mí es intencional todo lo que hago, incluso sin hacerlo con mucha intención, porque me parece que nada es inocente. Hacerse el boludo también es una postura, como ser la mujer de un corrupto y decir: "No me di cuenta". Todo es un manifiesto.

No tengo miedo

La tapa del nuevo disco de Andrea Alvarez no pasa inadvertida. La ilustra una foto suya, vestida sólo con una bombacha camuflada con los colores del combate. Por dentro, está inundado de canciones fieles al espíritu de sus fibras más íntimas (ver recuadro).

–Siento un compromiso con lo femenino porque siento que tengo la posibilidad de abrir camino. La desgracia es que, cuando se abre una maleza y no siguen cortando el pasto, todo vuelve a crecer. También siento que otras no lo hacen y alguien lo tiene que hacer porque yo necesito escucharlo. En realidad, empecé a

FOTOS: NORA LEZANO Y SEBASTIAN ARPESELLA



hacer música porque tenía ganas de escuchar esta música. Esto también te exige enfrentar situaciones que tienen que ver con el negocio de la música. Peleé bastante conmigo misma para que este disco sea como es. Cuando una es mamá, ni se pregunta qué quiere. Una dice qué hay que hacer, y se acostumbra a eso. Viste que hay gente que dice: "No voy a los velorios porque no me gustan". Qué sé yo. ¡A mí tampoco me gustan! Voy porque tengo que acompañar a alguien. Hay cosas que, cuando una hace un disco, tiene que separar entre lo que se supone que hay que hacer y lo que una quiere hacer. Toda mi vida intuía lo que había que hacer pero me dejaba llevar por lo que me decían.

¿Qué te hizo cambiar?

–Las muertes. Muertes cercanas a mí como la de María Epumer y, al año, la de una mujer del mundo de la música, Lucía Gómez. Lucía tenía mi edad, era una mina revital, estaba por adoptar a dos chicos, estaba sola, y se cayó así, "tuc". La encontraron al otro día, pero porque era Navidad y la pasaban a buscar. Justo después pasó lo de Cromañón, esas catástrofes que tienen que pasar y, en realidad, que no pasen es pura suerte. Era muerte, muerte, eso me produjo concretar el disco. Yo estaba mal, era fin de año, no estaba tocando, tenía que tomar decisiones de mi vida, de la música, y me di cuenta de que no podía seguir esperando. Tenía los bocetos de las canciones, las terminé y en poco tiempo sacamos el disco.

Ir contra la corriente también implica un riesgo económico, más para una jefa de familia...

–Sí, eso me pesa económica y corporalmente. En mi laburo tengo que poner el cuerpo todo el tiempo. Llevo adelante la estructura de un montón de gastos: empleada, sala de ensayo, las comunicaciones, que son carísimas. A mi hijo lo comparto con el padre, en eso no tengo ningún problema. Una está todo el tiempo trabajando y ganás plata, pero no la ves. Si querés tomar vos unas clases, no podés. De todas maneras, cuando me agarran los bajones pienso que soy una privilegiada porque las cosas que quise hacer las pude hacer, a pesar de que el medio es totalmente adverso. Pero se paga caro: parirás con dolor. Ya no me puedo delirar y quedar a dormir en cualquier lado. Cuando hay un hijo, lo que hay que hacer es lo que hay que hacer, el chico necesita una estructura. Pero yo también, para delirar necesito estructuras, por eso hago estructuras, hago ritmos. Necesito que esté todo organizado. No salgo de mi casa con la cama sin hacer, no puedo.

Lo dejo a tu criterio

Tuvo una infancia común: casa en Burzaco, mamá y papá juntos, veranos en Mar del Plata, anclando en plena Punta Mogotes. Una estructura, como ella necesita, con su propio ritmo: sus padres llevan 50 años juntos, su mamá trabajó como maestra y es una mujer fuerte –según la lupa con la que la analiza su hija–. Su papá trabajó toda la vida en Editorial Larousse y los ponía al día con las novedades. Su hermano, un año menor que Andrea, está en pareja con una mujer –según la lupa con la que la analiza su cuñada– independiente. Las viejas que la malcriaron también tuvieron lo suyo.

–Tengo dos tipos de abuelas. Una más tradicional, de parte de mi papá, católica y qué sé yo, pero que vino de España muy chiquitita y pasó desgracias, aprendió a leer y escribir de grande. Después, la mamá de mi mamá tenía otra cultura, era atea, otro tipo de mujer. Ah: mi papá es más joven que mi mamá, ¡aaah, jaja!

¿Alguno de ellos hacía música?

–No, pero como escuchaban mucha música nos mandaron a estudiar desde chiquitos. Lo primero que aprendí fue flauta dulce. Tocaba rebien, era medio prodigio, tocaba en orquestas. A los 12 años tocaba el clarinete. Ahora soy pésima, se nota que hubo un bloqueo ahí, incluso me cuesta leer música con armonía. Lo vivía como un plomo, no me gustaba la presión y todo el tiempo deseaba no tocar tan bien... (*se ríe*). Incluso me rateaba. Ya me gustaba el rock, adoraba a los Beatles. Me enamoraba de todos, quería ser Melody, la heroína, y tener a todos los hombres alrededor. De hecho, lo hice. No deseaba tener plata ni nada de eso.

Educás a un hijo varón. Toda una oportunidad.

–Al final, fue mi condena. Si tuviera más hijos serían todos varones. Me gustan. Mi hijo tiene mucha conciencia, se da cuenta de las cosas. Cuando era muy chiquito le llamaba la atención Silvia Süller. "Mamá por qué no sos así de coqueta", me decía.

Ahora, hasta Silvia Süller querría ser tan coqueta como vos, con este pelo...

–Yo lo tengo lacio, siempre lo usé así. Después me cansé y me empecé a dar cuenta de que toda la movilidad que tenía como artista no se veía en mi cuerpo chi-

En una película, Doris Day hacía de vaquera, usaba un traje de gamuza con flecos, iba a caballo. Después, estaba la morocha que andaba con vestidos. Cuando era más chica, yo quería ser la machona, la que estaba en el bar con los hombres, ésa quería ser yo. Pero yo ya no quiero ser otra.





FOTOS: NORA LEZANO Y SEBASTIAN ARPESELLA

¿Un mapa de canciones del disco?

Dormís "Trata de un sueño que tenía siempre: que me quedaba dormida y me pasaban cosas. Cuando me despertaba, las mismas personas que me habían hecho mal, me decían: 'Y, te dormiste'."

Esa belleza "La hice pensando en las intervenciones de Mujeres Públicas."

Melody "Dedicada a la mujer que quiere ser otra, como casi todas, como si ésa fuera la solución."

Por qué no hay agua para mí "Se la hice a la que era mujer de Cipolatti, que se mató, y eso me angustió mucho. No la conocía pero conozco el rock. Fue una época en la que todos se caían del balcón. Algunos rebotaban y otros no. Hice un paralelo entre la caída de ella y la de Charly García. Hay personas que quieren pertenecer al cholulaje y las dejan ponerse en las fotos, las dejan, pero no son paladar negro. Esos no viven. Hacen lo mismo, pero no hay agua."

Tierra colorada "Habla sobre una nena prostituida, en Misiones."

Bolero "Lo hice después de ver Kill Bill, tiene una situación de venganza, de cuando dan ganas de tomar acción porque no ves la justicia."

Olas "Dedicado a Rebecca Gomperts y a su proyecto, *Mujeres sobre olas*."

quito, a la distancia. Dije: ropa no me voy a comprar porque no va por ahí. No me voy a hacer las tetas... Yo me agrando la cabeza. Me agrando el pelo. Y fui a un lugar en la zona sur donde me hicieron este corte y un peinado. Ahora el pelo se transformó como en una cosa más del show. Siento que por el pelo continúa el movimiento, y eso me gusta.

Ponés mucho el cuerpo en tu trabajo.

–Sí. Soy la típica de cuerpo de anoréxico, tengo la típica figura. Me veía fea en una época donde, en realidad, estaba linda pero no lo disfruté. Obviamente que me jode la metralleta del comercio con el cuerpo femenino, me jode ver minas de mi edad todas recauchutadas, y sentir que estoy vieja. Tengo varias visiones: la sana, que dice que no es así, y la otra visión, a la cual le tengo que hablar permanentemente explicándole que me parece injusta e imbécil. Los títulos de la revistas me tienen recontrapodrida, me dan ganas de agarrar una metralleta y romperles los kioscos.

En el ambiente del rock, ¿qué valor se le da al paso del tiempo?

–Mi ambiente no tiene mujeres, para empezar. Las que están ahora soy muy chicas. Las que se añejan, como yo, son Hilda Lizarazu, Fabi Cantilo, Juana Molina, Las Blacanblus. ¡Y muy bien! Son lindas minas, y tengo entendido que no tienen nada. Ahora va a venir Patti Smith, que es lo más. Aunque tampoco tenés que ser Patti Smith, que es la más descuidada...

¿La música de qué mujeres te gusta?

–Estoy escuchando mucho a Fiona Apple, las letras me conmueven, las historias de amor así, desgarrado, donde ella no tiene ningún problema en exponerse con tanto dolor a algo que yo no sé si lo haría. A PJ Harvey también la escucho. Me gustan porque, por más que canten en otro idioma, a nivel canción siento esa vibra femenina que habla de lo que a mí me interesa. A mí no me interesan nada más las historias de amor pero sí esa postura de vivir con intensidad. El otro día me consiguieron el disco de unas japonesas que se llaman Afri Rampo, la que toca la batería se llama Pikachu, el dato me lo mandó Erica García vía mail. Están locas, no es una música linda. Me dio como envidia en el sentido de ese compañerismo que juntaron entre las dos para delirarse. Y se van al recarajo. Está bueno eso. Yo soy intensa, me gusta lo orgánico, y a veces estoy un poco sola en el momento de actuar.

Te rotulan como percusionista. ¿No llamarte baterista es una forma de negarlo?

–En realidad, no me define ninguna de esas cosas. Que me digan lo que quieran. Lito Vitale el otro día me presentó como baterista, percusionista, compositora y cantante. Yo soy todo eso. Pero soy una artista, el instrumento soy yo. Lo que me define es la forma en la que atravieso eso, la música.

Tu manager es una chica. ¿Es casual?

–No. Para mí es necesario. Necesito estar con una mujer en algún momento. En algún momento de la parte técnica. Confío más en las mujeres, se dan cuenta de más cosas. Me gusta la mujer manager porque tiene más capacidad para organizar, es más exigente. Para negociar, incluso, aunque es difícil porque las cabezas de los negocios son varones. Mi manager me gusta porque es rutera, tiene calle, es festivalera, está acostumbrada a estar con varones, es de micro.

¿Qué sabés de las mujeres a las que les gusta tu música?

–A los varones también les gusta, sobre todo a los más chicos, que son los más fáciles porque tienen menos mambo. Las más chiquititas y las del secundario se fascinan, llego a ellas por sus madres. Les gustan las letras, el peinado, el personaje. Pero a las que más les gustan es a las de 30 y pico. Esas son las que medio lo agradecen, se emocionan. Lo sé porque me lo dicen, me mandan mails, me paran por la calle...

Eramos tan cool

"Ahí vienen las mujeres golpeadoras", comenta un hombre de Sadaic que revolotea alrededor de los músicos que, como Andrea Alvarez, aguardan ahora en el estudio de Badía. El planillero se refiere de semejante modo al grupo folklórico que también actuará esta noche y ahora ensaya: integrado por chicas santiagueñas que mientras tocan el bombo responden a una coreografía de movimientos osados, como tribales. Alvarez las quiere para ella. "¡Son re Kill Bill!", interpreta, y le pide a su manager que consiga su teléfono para proponerles alguna vez compartir escenario.

¿Tuviste algún novio que no haya sido rockero?

–Sí, un boxeador. Yo hacía boxeo. Empecé a ir a boxeo nada más que para ir a un gimnasio donde no hubiera gays. Lo conocí haciendo un video, y me hice amiga.

¿Te robaste algún código de ese deporte?

–El código de boxeo tiene que ver con la batería: lo de reaccionar y pegar, defenderse, me sirvió para tocar. No me gusta la pelea en sí, ni que me peguen, porque tengo mucha conciencia de mi cuerpo, que es mi trabajo y mi instrumento. La gente que se dedica a eso ha sufrido mucho, entonces ese tipo de violencia es un detalle. El boxeo es bien de varones, la música también. Me encanta ver a chicas boxeando, hay una película que se llama *Golpe de mujer* que fue la que me dio ganas de boxear. Me gustan las mujeres fuertes como las de El Descueve, fuertes físicamente. Me gusta la que hace de presidente en *Commander in Chief,* Gena Davis. Me gusta la Condoleeza esa, me encanta aunque es un asco, me gusta verla tan fuerte.

Viviste en Estados Unidos

–En Nueva York. Nueva York no es Estados Unidos. Fui de vacaciones y me quedé un par de años, trabajando de niñera. Cuando empecé a definir que quería tocar, decidí volver. Es una ciudad que quiero mucho; me gusta el arte, lo que pasa, me gusta ver gente negra, me gusta en general. Por eso miro "Sex and the city", las películas de Woody Allen...

¿Y las de Tim Burton? Te parecés, un poco, a sus criaturas.

–Me gusta la oscuridad, las mujeres, me gusta el negro, y me gusta la música de sus películas. Danny Elfman se llama el que le hace la música. Me gustan sus detalles. Me gusta Jack, lo adoro. Y a Johnny Depp, también. De *El cadáver de la novia* quiero tener todos los muñecos, pero no tengo guita.

¿Vos cuál sos?

–No sé. No soy ninguna. Yo ya no quiero ser otra. Cuando era más chica había una película en la que estaba Doris Day, hacía de vaquera, usaba un traje de gamuza con flecos, iba a caballo. Después, estaba la morocha que andaba con vestidos. Y yo quería ser la machona, la que estaba en el bar con los hombres, ésa quería ser yo.

¿Cuándo empezaste a ser "la chica de la batería"?

–En el '78, yo tenía 15. Era el Mundial y fuimos a Europa con mis viejos. Ya en esa época quería la batería, y no dejé lugar a dudas. Lo único que hice fue terminar el secundario por obligación, hoy lo agradezco. Uno, en ese momento, no puede tomar ese tipo de decisiones. Y me compraron la batería. Porque todos los días estaba: "La batería, la batería, quiero la batería...".

¿Te la pasabas encerrada en tu pieza, tocando?

–¡No! En el living de mi casa la metí. Tocaba todo el día. Mi viejo no estaba pero mi vieja era la que laburaba en mi casa... ¡Aaah, jaja!

¿Qué es lo más lindo que te han dicho de tu carcajada?

–No me dicen muchas cosas lindas, ni feas. No me dicen muchas cosas. Celeste (Carballo) tiene una carcajada parecida. De la boca me dicen, les gusta a los varones. A veces se me acercan los pelados, también, a decirme que me envidian.

Pura actitud

"Estas fotos, las veo, y me dan un poco de tristeza. En el momento de hacerlas yo no estaba muy bien, entonces veo lo que había: dolor, algo real, una sobreviviente, eso veía. Mi desnudez. Lo que pasa, también, es que las fotos son estáticas y yo no soy nada estática. El momento estático no es mi mejor momento, prefiero los movimientos. A los músicos les gusta, los pone contentos, los calienta también, ¡aaah, jaja! Pero porque ven la actitud, supongo. Es una foto que tiene drama, y eso es lo que más jode. La actitud, no las tetitas."



FOTO: J.R.

POLITICAS DEL CUERPO

POR SOLEDAD VALLEJOS

Algunas preguntas pueden resultar antipáticas y hasta hirientes. Por ejemplo: ¿qué decir que no se haya dicho en estos días? Qué pensar, qué agregar, qué lugar nuevo para pararse, cómo ver las cosas de otra manera, con qué otras palabras decirlo si no es con las que tantas vienen diciéndolo desde hace tiempo. Desde la tarde del martes se saben detalles de un caso más (y van tantos que a veces lo logran, se pierde la cuenta). Desde esa tarde, digo, sabemos más o menos lo siguiente: que LMR tiene 19 años, una "discapacidad mental leve" y cuatro meses de un embarazo que nunca deseó porque fue producto de una violación. Que su madre pidió autorización judicial para que el hospital practicara un aborto terapéutico aunque el caso fuera claramente no punible (LMR cumplía, al menos, con una de las condiciones del archifamoso artículo 86: "atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente"). Que la jueza de primera instancia Inés Noemí Siro (una nunca, pero nunca debería olvidar ciertos nombres, después las regularidades se detectan con facilidad; si una reza, incluso, puede sumarla a sus plegarias: "Señor, ilumina a la jueza") negó el pedido y después salió a defender su decisión con un argumento notable: "Es difícil dejar de lado la formación jurídica y cristiana". Que los camaristas Juan Carlos Rezzónico y Ana María Bourimborde no estuvieron tan lejos cuando dictaminaron que el aborto estaba bien negado y que hará bien la jueza en supervisar cómo sigue el embarazo de LMR, porque no hay que descuidar, es preciso velar por "la protección de la salud física y psíquica, sea de la menor como del niño por nacer". Que LMR, en resumidas cuentas, sigue adelante con el embarazo, tiene en el horizonte inmediato una maternidad especialmente indeseada e indeseable y vivirá por siempre con el recuerdo de lo que una formación "jurídica y cristiana" razonó como bueno y justo para ella y quien vaya a nacer en aproximadamente cinco meses.

En cinco meses será diciembre. Tendremos por delante la navidad y el año nuevo, las publicidades con personas deseando felicidades en nombre de empresas varias y hasta áreas del Estado, quejas por la suba de precios en la costa e investigaciones sobre los riesgos de tomar mucho sol en épocas de calentamiento global. Tendremos, lo que se dice, el verano encima. LMR, en cambio, tendrá la experiencia de parir a un bebé que no desea. Tendrá, quizás, visitas de algunos vecinos, saludos tímidos de otros (¿se dice "felicitaciones" a una joven que parió lo que ella va a parir?), una madre convertida en abuela que intentó no verla a ella, LMR, convertida en madre. Igual que ahora, además, tendrá una edad levemente superior a la que la jueza Siro tuvo el tino de indicar en su fallo como factor legal para discriminar quién es niña y quién no ("se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad"). Además de un bebé (que será niño, adolescente, adulto, que verá cada día de su vida), LMR tendrá todo lo que las personas suelen tener en diciembre, pero carecerá, sin duda, de la mirada pública: no estarán allí la jueza (quizá sí, olvidaba las instrucciones de los camaristas: fíjese que el embarazo siga, que el bebé nazca), las y los periodistas, las autoridades que tan cristianamente velan por los niños por nacer y –si se acuerdan– los derivan a bonitas instituciones en cuanto tienen edad para eso. LMR estará sola, o a lo sumo en compañía de su madre. Todas y todos los demás, mal que mal, seguiremos con nuestras rutinas más o menos cotidianas. Es casi seguro que no la recordaremos.

Pasarán los meses, terminará el verano y llegará el otoño. Probablemente entonces, si no antes, volveremos a tener noticias similares: habrá otro caso, otras iniciales resguardando una identidad vulnerada en su autonomía, otro pedido denegado y otro ser por nacer a quien se privilegia en nombre de la buena conciencia de alguien con un cierto poder (institucional, estructural, avalado por un Estado que, duele, somos todas y todos). El círculo es así de perverso: siempre que se inicia parece nuevo, siempre que se cierra lo hace con sigilo; y en el medio, bueno, alguna mujer queda encerrada, porque a fin de cuentas alguien tiene que pagar los platos rotos. Y sin embargo, hasta hace un par de semanas parecía que la cosa empezaba a cambiar, un poco de esperanza empezaba a alegrarse porque parecía que ahora sí, finalmente, con las modificaciones al Código Penal, con un consenso trabajoso pero consenso al fin, con un poco de voluntad política para hacer del Estado un Estado laico, inclusivista, respetuoso de convenciones tan caras a la moral de los derechos humanos como son los derechos de las mujeres, con un empujón más, un gesto, un algo. Pero no pudo ser, porque alguien protestó, el asunto volvió a fojas cero y aquí no ha pasado nada.

Sería larga la lista de casos como el LMR que fueron apareciendo en este suplemento en los ocho años y pico que lleva en la calle. (Puedo asegurar que fueron unos cuantos, y de ellos, ahora, me permito recordar uno en especial: el de una chica de 14 años de Bahía Blanca, violada por su padrastro, que se dio a la fuga, obligada a parir por ese temor de médicas y médicos a ser sancionados. Esa chica, ahora, debe andar por los 16, 17; ese bebé ya es un niño). Pero el perfil siempre es uno y el mismo: inevitablemente termina con una mujer (no importa su edad) en un callejón sin salida, o peor, en un callejón al que le han obturado toda salida con plena conciencia. Y parece tan claro, resulta tan desesperante, es tan agobiante chocar de frente con la impunidad de quien obliga a los demás a vivir de acuerdo con creencias personales, individuales, caprichosamente propias; asfixia tanto comprender que se trata de vidas de personas que se levantan cada día y deben sobrellevar cargas que no quieren (ese bebé, el que crece en LMR desde que fue violada, ese bebé es una carga) que hablar de impotencia es ingenuo, egoísta, infantil. Si hablamos de biopolíticas, Foucault ya hizo lo suyo; es difícil agregar algo aquí, ahora. Una, desde su lugar, hace lo que puede y a veces es tan crédula que piensa que puede servir; en nuestras páginas, por ejemplo, detenerse en estos casos, en esta Justicia, no dejar que pasen tan rápido.

A veces, una es ingenua y voluntarista, tanto que casi se cree eso de la gota que horada la piedra. Pero después viene el mundo real: aparece, por ejemplo, LMR. Una, que pierde la cuenta pero retiene las semejanzas, un vago recuerdo de los detalles, se pregunta: cómo es posible pensar que la gota horada la piedra si lo único que se obtiene son pruebas de la impermeabilidad más férrea. La terquedad omnipotente, preocupada en sostenerse a sí misma cueste lo que cueste (cueste las vidas que cueste), tiene razones que nosotras –me hago cargo– no llegamos a entender.

RAMOS GENERALES

El derecho de decidir I

Hoy a las 10 de la mañana la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito llegará al Hospital Penna (Pedro Chutro 3380) para iniciar una actividad que, además de visibilizar la lucha por el derecho al aborto, logre una incidencia concreta en el servicio de salud. En primer lugar, habrá un diálogo con médicas y médicos para que se cumpla el protocolo de Asistencia humanitaria post aborto, y también una entrevista con las autoridades del hospital. Se exigirá, también, la aplicación efectiva de la Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable; que se reglamente la realización de abortos legales en los hospitales públicos sin necesidad de intervención judicial. Habrá, también, encuentros con las mujeres que asistan al servicio de tocoginecología para conversar con ellas sobre derechos sexuales y reproductivos. Que las acciones se lleven adelante en el Hospital Penna no es casual: se trata de una de las instituciones porteñas que recibe a mujeres de bajos recursos de la zona sur de capital y la provincia.

El derecho de decidir II

"Aborto, Derechos, Subjetividad, Género y Poder" es el nombre del Seminario Internacional que el jueves y el viernes de la semana próxima (3 y 4 de agosto) se llevará adelante en el Salón Auditorium de la Cámara de Diputados (en el Anexo del Congreso: Riobamba 25). Entre las 9.30 y las 18, expertas y expertos nacionales y del exterior (Brasil, Holanda, Nicaragua) debatirán sobre diferentes dimensiones: los aspectos filosóficos, epistemológicos y políticos; el pensamiento jurídico sobre el derecho al aborto; el Estado y la garantía de los derechos; la experiencia holandesa; la mirada psicoanalítica; el aborto en discursos religiosos, médicos, mediáticos y cotidianos. Todas las actividades son libres y gratuitas. Para más datos, se puede consultar el sitio de la Campaña Nacional (organizadora del evento, con el auspicio de Hivos, de Holanda): *www.derechoalaborto.org.ar*

Orgullo participativo

La Comisión Organizadora de la XV Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Trans y Bisexual está lanzando una convocatoria doble. Por un lado, a todas y todos los que quieran incluir actividades en la programación oficial: la consigna de este año será "Somos todos y todas maravillosamente diferentes", y la marcha será el sábado 11 de noviembre (lo cual significa que la semana se extenderá entre el 5 y el 11). Para propuestas e informes, hay que escribir a *orgullo06@yahoo.com.ar* Por otro lado, también está recibiendo diseños para el concurso por el afiche que se usará en la gráfica oficial. Para más informes: *www.dileoproducciones.com.ar*

las12@pagina12.com.ar

EN EL CORREO

La enfermera

De: Mónica
Asunto: no estaban todas las que están
Mensaje: Hola, muy interesante el tema de las mujeres de *Montecristo*, pero me gustaría que un personaje como el de la enfermera tuviera la oportunidad de expresarse. Ella, como el resto de las mujeres, llega al "sector al que pertenece" con gran potencia. Con modestia, deberían dejarla volar, tiene mucho para decir, tiene a quien llegar. Mete miedo la enfermera.
... la mano que mece esta cuna es de esta enfermera... Mete miedo.

Nos gusta que nos quieran

De: Lola
Asunto: fanatismos
Mensaje: Como mujer necesito cada uno de los ejemplares de **Las/12**. Cada viernes, la reflexión, las ganas de hacer, el ejemplo, la admiración de los personajes reales de los artículos, las ganas de escribir, de actuar, de movilizarme, de accionar, todooooooooooo se hace presente en mí. Quiero coleccionarlos. ¿Como hago? ¿Qué hago? Puedo ofrecer trueque, alguna cantidad importante de ejemplares por el exquisitísimo pan integral que amaso con mis propias manitas... Integral, no light. Je. Las quiero, no sé bien a quién, pero a todas.

ROMPER LOS MOLDES



INTERNACIONALES **Casimira Rodríguez Romero es quechua y también una de las cuatro mujeres titulares en el gabinete de Evo Morales. Actual ministra de Justicia, llegó a la escena pública tras sindicalizar a las trabajadoras domésticas y conseguir una ley que las proteja.**

POR LUCIANA PEKER

Casimira no se hace, es distinta. Ella fue empleada doméstica desde los 13 años, sufrió abusos y logró reunir a las empleadas –que ella llama trabajadoras del hogar porque "domésticos son los perros"– y crear una nueva ley para ellas. En la página web del gobierno de Bolivia eso es lo que dice el currículum de la ministra de Justicia: aclara que ella fue trabajadora del hogar, que trabajó por techo y comida, sin sueldo ni descanso –si los currículum hablaran claro eso se llamaría esclavitud– y que logró hacer –intentar hacer– un poco de justicia con su proyecto de Ley de la Trabajadora del Hogar, promulgada el 9 de abril del 2003, que regula el horario de trabajo y el derecho al aguinaldo.

Casimira Rodríguez Romero nació hace 39 años en Mizque, cerca de Cochabamba, en una familia pobre. No es de origen indígena: es indígena. Viene de abajo y llegó arriba, si abajo es ser decidida y arriba decidir. Ella es una de las cuatro ministras mujeres del gabinete de dieciséis integrantes con el que Evo Morales intentó demostrar un arco iris distinto en el poder. De las cuatro mujeres ella es la única quechua y la única de quien puede decirse que su currículum es ser ella, una mujer luchadora de Bolivia. Por eso, fue la mayor sorpresa del gabinete de Evo.

Casimira fue dos veces secretaria de la Organización de Trabajadoras Domésticas en Bolivia. Y sabe que para que ese dato –que antes era barrido debajo de la alfombra en la invisibilidad de las que barren– aparezca en los diarios es central su liderazgo: el de una mujer pobre, boliviana, indígena, limpiadora de casas, sin título, rechazada –la Asociación de Abogados de Bolivia le pidió al presidente que la saque del cargo por falta de formación–. "No podemos tapar con un dedo la problemática de la mujer en la triple jornada: eso pasa con la mujer profesional, la mujer obrera, la mujer campesina. Hoy ya existen varias mujeres, de origen quechua, aymara, guaraní, que son líderes, pero cuesta mucho. Para la mujer crecer como líder significa sacrificios", dice, en voz propia, esta mujer que habla pausado, se abruma con la gente que la abruma para hablarle o pedirle, no usa maquillaje y recibe honores de alta funcionaria. Es una mujer símbolo que está en el camino de demostrar –o no– que el nuevo gobierno de Bolivia, que el 22 de julio cumplió seis meses en el poder con un ritual en el que Evo invocó la protección de sus ancestros y los dioses andinos (además de ratificar la continuidad de sus ministros y de la nacionalización del gas) es algo más que símbolos. "Nuestro hermano Evo está trabajando fuerte y por eso muchos bolivianos están empezando a sentir ese amor a la patria que ya se nos había muerto. Siempre pasaban las elecciones y no pasaba nada. Esta vez no, pero el cambio no es con una varita mágica sino poniendo esfuerzo", asegura. Y –no casualmente– resalta: "Espero que la solidaridad de los países vecinos nos permita crecer, en medio de la agonía que se estaba viviendo política y económicamente en Bolivia".

La solidaridad de los países vecinos es parte de lo que Evo Morales vino a buscar a la Cumbre del Mercosur, en Córdoba, la semana pasada. Allí, Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva formalizaron su intención de que Bolivia se convierta en el sexto integrante del bloque regional (no sólo socio) y Evo firmó con Kirchner un acuerdo de gas por veinte años. Mientras que, a su regreso, en Bolivia, Evo se encontró con un serio conflicto con la Iglesia Católica por querer quitarles la exclusividad en la materia religión que se dicta en las escuelas y agregar las otras creencias –muchas indígenas– que se practican en Bolivia.

No es la única medida que dictó el presidente boliviano en este sentido. En el inicio de su gestión ordenó que los y las ministros y secretarios de Estado estudien para ser bilingües y no hablaba de inglés, precisamente. "Evo dijo que los funcionarios públicos tienen que aprender a hablar un idioma nativo y algunos lo han tomado como que Evo es radical o racista. Y no es así: es una medida para motivar una cultura que se estaba perdiendo y que es importante para reforzar nuestra identidad, nuestro sentido de patria. En Bolivia tenemos más de 36 dialectos aparte del quechua, aymara, guaraní. Hay dialectos que a mí misma me cuesta conocer. Por eso, hay que entender e interpretar esa diversidad que es Bolivia. Es increíble, pero no le hemos dado el valor a esa interculturalidad. Y ahora queremos hacerlo. Suena a utopía, pero el deseo es grande y hay que alcanzarlo", reafirma Casimira.

No a un solo lenguaje, no a una sola religión y tampoco a una sola justicia. Esa es la idea de Evo y el sueño que Casimira quiere poner en práctica: la convivencia de la Justicia ancestral –que conocen las comunidades indígenas y que ha sido desconocida por el Estado– con la Justicia de leyes en manuales y tribunales, que conocemos todos. A eso vino Casimira –invitada por la Universidad de Tres de Febrero–, a la Argentina, a contar de qué se trata esa otra Justicia.

"De pronto dos hermanos tienen cada uno un lotecito, cada uno con bastantes llamas, con bastantes ovejas y vacas, van a la Justicia ordinaria y las vacas van pagando la Justicia, así hasta que en cinco años les dan una respuesta, sin que ninguno ceda. Finalmente, en la comunidad, se enteran de que ya han perdido sus vacas y no han resuelto el problema. La autoridad de

FOTO: GUADALUPE LOMBARDO

EVO DIXIT

"En el gabinete cuento con mujeres en puestos clave. Quiero decir a las mujeres, a las compañeras de toda Bolivia, que las mujeres no pueden seguir siendo viceministras, tienen que ser ministras. Y también estoy muy contento por las cuatro compañeras que nos acompañan en el gabinete, muy contento, que estén en temas sociales, estén en temas económicos, en temas de salud y en temas de Justicia, sean profesionales o no profesionales", evaluó Evo Morales en su discurso a la población después del primer mes de su gobierno, resaltando la jugada estratégica de tener un 25 por ciento de mujeres en su gabinete y, especialmente, a la no profesional y quechua Casimira Rodríguez Romero en el Ministerio de Justicia.

la comunidad les pregunta si quieren resolverlo. En un día se parte la mitad del terreno y sin gastos. Así, muchas veces los problemas se pueden resolver transparentemente, tan sólo escuchando", dice Casimira en un relato que parece naïf, pero se vuelve dardo cuando habla de las trabas para que la justicia sea justicia y no se vuelva negocio. "Sin ofender a ningún profesional abogado, los abogados dicen: 'Cuéntenmelo clarito, clarito, que se lo voy a enturbiar' –ironiza–, por eso, los problemas no se logran resolver o tardan mucho tiempo en llegar a una solución."
"Otra diferencia es que en la Justicia comunitaria la sanción no incluye la cárcel (generalmente se opta por el trabajo comunitario o la expulsión de la comunidad), mientras que en la Justicia ordinaria normalmente el conflicto se agranda con la cárcel –subraya la ministra– y hasta ahora las cárceles se manejan con una puerta para el que tiene más recursos y otra puerta para el que tiene menos. Por eso, ahora hemos tenido que cerrar la puerta del privilegio para que tengan que darse la vuelta los que menos tienen."
Casimira afirma que no quiere instalar una nueva forma de Justicia en Bolivia, ni imponer la resolución ancestral de conflictos, pero sí lograr la convivencia de la Justicia originaria con la vigente. "La Justicia comunitaria es rápida, no tiene intermediarios, no necesita de recursos y es, muchas veces, la verdadera justicia –valoriza–. Pero en muchas comunidades se ha ido apagando. Nuestra idea es que se puedan normar todas las justicias comunitarias de nuestro país porque eso es parte de nuestra identidad." Y prioriza: "La intención es mirar con más mirada de justicia y de derechos humanos frente a las injusticias. Ese es el desafío". Casimira no quiere demostrar lo que no es, ni dejar de ser lo que sí es: una mujer que conoce el dolor de la falta de derechos y no la letra chica de las leyes. Ella sabe, por ejemplo, que la seguridad jurídica que algunas empresas, grupos de poder, sectores sociales (los más adinerados de Santa Cruz) o países le reclaman a Bolivia no es la misma idea que ella tiene de seguridad jurídica. "En medio de este momento de esperanza hay algunos conflictos con grupos privilegiados a los que les cuesta desprenderse de lo que siempre han tenido y que nadie les tocaba. Ahora dicen que no hay garantía jurídica en Bolivia porque hay control y se exigen garantías para que puedan trabajar en el país. En eso, hay conflictos, pero igual hay una energía positiva y solidaridad de los países vecinos. Yo creo que es importante seguir sumando esta energía para que, realmente, no se muera nuestro espíritu sino que tengamos un futuro mejor. Nunca habíamos pensado en un buen vivir, ahora sí, pensamos en todos, en la comunidad, en la solidaridad y en un buen vivir."

QUIENES SON LAS OTRAS MINISTRAS

Ministra del Interior: Alicia Muñoz es antropóloga, nació en Potosí, en 1951 y fue la vicepresidenta del Colegio de Antropólogos de Oruro, tiene un diplomado en Género y Desarrollo y realizó estudios de periodismo en la ex Alemania Democrática. Fue militante del Partido Comunista de Bolivia y estuvo exiliada en Chile y Holanda. Fue dirigente de la Federación Democrática de Mujeres de Bolivia y senadora del Movimiento al Socialismo (el partido de Evo) hasta el 2005. Ahora es la primera mujer en ser nombrada ministra del Interior en Bolivia (en Argentina ese puesto nunca fue ocupado por una mujer). Tiene a su cargo la lucha contra la droga, los servicios de inteligencia y el manejo de la policía (por la que ya tuvo que dar varias explicaciones públicas ante abusos policiales).
Ministra de Producción y Microempresa: Celinda Sosa es una dirigente popular, casada y con tres hijos. Nació en Tarija en 1963. Es educadora social y trabajó como directora ejecutiva en el Centro de Capacitación e Investigación de la Mujer Campesina en Tarija. También fue secretaria general de la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia.
Ministra de Salud: Nilda Heredia es médica cirujana desde hace 36 años y es una veterana luchadora social exiliada durante la dictadura de Hugo Bánzer. Fue presidenta del Colegio Médico de La Paz y vicerrectora titular de la Universidad Mayor de San Andrés. También fue presidenta de la Federación Latinoamérica de Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos hasta el 2005.



ARTE Trasponer el umbral de la galería Rubbers para entrar en el hipnótico mundo naval de **Silvina Benguria** puede deparar, además de los placeres de la mirada frente a la belleza del color y la forma, emociones inesperadas, evocaciones recónditas, intranquilizadores estremecimientos.



NAVES DE OTROS MUNDOS

POR MOIRA SOTO

"Resulta que hay pocas cosas más terribles que encontrar en el mar un buque abandonado", escribe Horacio Quiroga en su cuento "Los barcos suicidantes". Según este relato, se trata de naves que recorren los mares cambiando caprichosamente de rumbo, de buques silenciosos que viajan por su cuenta, a veces "se detienen, por fin, aquí o allá, inmóviles para siempre en ese desierto de aguas, en los mares de sargazos...". La descripción de Quiroga –que precede a una historia sobre un buque que es hallado sin tripulación pero con todo funcionando, en perfecto orden– bien puede asociarse a algunos de los misteriosos barcos de Silvina Benguria que están colgados en la galería Rubbers –Montevideo y Alvear– hasta el 12 de agosto.

Barcos de colores químicos que la artista preferiría llamar barcas, en femenino. Amarillos, negros, rojos, violetas, azules, blancos, naranjas para estos fragmentos que dejan adivinar el resto. Estilización extremada en los lindes de la abstracción y a la vez una síntesis depurada de los que Benguria ha hecho toda su vida: artificio pop, expresionismo satírico, surrealismo juguetón y, más cercanamente, algo del espíritu del romanticismo alemán del siglo XIX anclado en estos barcos del XXI que remiten a diseños de la primera mitad del XX. Silvina Benguria es así: inclasificable y sorprendente, divertida y melancólica (en su primera acepción de tristeza vaga y profunda, que ella transmuta en agudo sentido del humor), compasiva e irreverente. Aunque a la pintora no le entusiasme la expresión, esta muestra es en más de un sentido una culminación de su arte para crear mundos paralelos autónomos de alto refinamiento técnico.

Barcos, sólo barcos, partes de barcos en mares quietos que reflejan sus colores, pero que no recalan en turbios fondeaderos porque no son "náufragos del mundo que han perdido el corazón", como en el maravilloso tango de Cadícamo, aunque sí hay aquí nieblas amarradas a recuerdos insondables. Mares sin línea del horizonte, puestas de sol o incendios en la lejanía, lunas a piacere, humaredas o nubes, nunca se sabe. Fragores de batallas navales, pasadas, actuales o futuras. En todo caso, los barcos están vivos, como esas mansiones del género fantástico en el cine, que respiran, a veces transpiran, que pueden actuar en forma autónoma.

Al igual que Poe, que escribió *Manuscrito hallado en una botella* y *Un descenso al Maelstron* sin haber estado en altamar, Benguria nunca se tomó un transatlántico, ni siquiera un paquebote. Sus visiones no provienen de trabajos prácticos, salen directamente de su imaginario, de una añoranza que no puede descifrar. "En verdad, estos barcos tienen dos comienzos: uno en los años '80, en Italia, y otro hace dos años, cuando preparaba una muestra para Santiago de Chile: ahí me di cuenta de cuánto me importaban y los que presenté fueron como un ensayo general de la actual exposición. Antes, en Ancona, pasando unos días en casa de una amiga durante el final del verano, empecé a ver estos barcos que pasaban todo el tiempo, como planchas dadas vuelta. Eran parecidos a los que me había imaginado cuando era chica, tenían mucha sugestión. Comencé a hacer bocetos allí y salieron los que expuse en Bellas Artes en el 2001, tres barcos enormes de tres metros. Cuando la guerra del Golfo, hice un barco todo rojo, sin ventanas, que trasuntaba una gran angustia... Los barcos tienen para mí algo fantasmal, de promesa, pero también de amenaza. Llegadas, partidas, aventuras, riesgos, el tema de viaje."

–¿Cómo se produce el segundo nacimiento, es decir, el arribo de estas naves actuales?

–Hace dos años estaba pintando un retrato, algo que siempre me ha gustado hacer. Pero no me convencía lo que estaba saliendo, empiezo a raspar y me encuentro una forma que me trajo el primer barco de esta serie con el que gané el premio de Boca, hace dos años, donde ya estaba la idea de proa que avanzaba. Nunca quise que los barcos tuviesen ningún elemento humano, ninguna referencia al puerto. Nada: ni origen, ni bandera, ni propiedad. La época, aunque muy tamizada, remite a las décadas de los '20 a los '40, que siempre me fascinaron por el diseño. Igual creo que el despojamiento que alcanzaron estos barcos no da ninguna precisión histórica. Son como fragmentos de sensaciones, de situaciones. El clima está dado por los colores, el humo, un ocaso que está en algún punto lejano. Si querés, son muy románticos... Del romanticismo alemán, claro, de Böckling, Wagner. Me fueron tomando cada vez más, llegué a pensar que los barcos estaban en una especie de Triángulo de las Bermudas, un lugar que no existe. Y lo curioso, me doy cuenta al ver la muestra colgada –muy bien colgada por Rubbers, cosa que agradezco infinitamente–, es que nunca dejé el pop. Los buques tienen esos colores, como un toquecito del *Submarino amarillo*.

Con los barcos me siento más libre: puedo poner dos ocasos, dos focos de luz, falsear las nubes, tener una puesta de sol adelante y otra atrás. No es que no haya trabajado con libertad con la figura humana, pero a veces aparece algún límite relacionado con el respeto, la compasión.

–¿Psicodelia infiltrada?

–Me gusta esa expresión, sí. Creo que nunca me voy alejar del pop, y que acá, en los barcos, se me da más que con la figura humana. Con los barcos me siento más libre todavía: puedo poner dos ocasos, dos focos de luz, falsear las nubes, tener una puesta de sol adelante y otra atrás. No es que no haya trabajado con libertad con la figura humana, pero a veces aparece algún límite relacionado con el respeto, la compasión. Por otra parte, estos barcos no dejan huella, o ha sido borrada como los pasos de los amantes desunidos en *Las hojas muertas*, de Prévert. Pero las aguas están quietas, sólo las nubes parecen moverse.

–¿Nubes o explosiones?

–Podría ser, cómo no, en algunos casos. O quizás algo está por explotar... Estos barcos se parecen muchísimo a los primeros que hice, que eran abstractos. Siempre usé los círculos. Y aquí tengo los ojos de buey, las lunas. También he pintado en otra época animales marinos, unos bichos que no existen, como grandes langostinos, cosas subterráneas que son un poco parientes de estos barcos.

–¿Te han dicho que algunos de estos barcos dan chucho?

–Sí, pero como me encanta el terror... Cuando estaba pintando, en algún momento me imaginé que habría sido lindo estar en medio del mar, nadando al anochecer, y que avanzara hacía mí una flota de estos barcos que sólo navegan en profundidades. Lindo, pero muy terrorífico, por supuesto. Mucha gente me dice que mis barcos le dan miedo y no me sorprende: son imágenes que no te dejan en paz, creo que evocan una cantidad de cosas que no se ven.

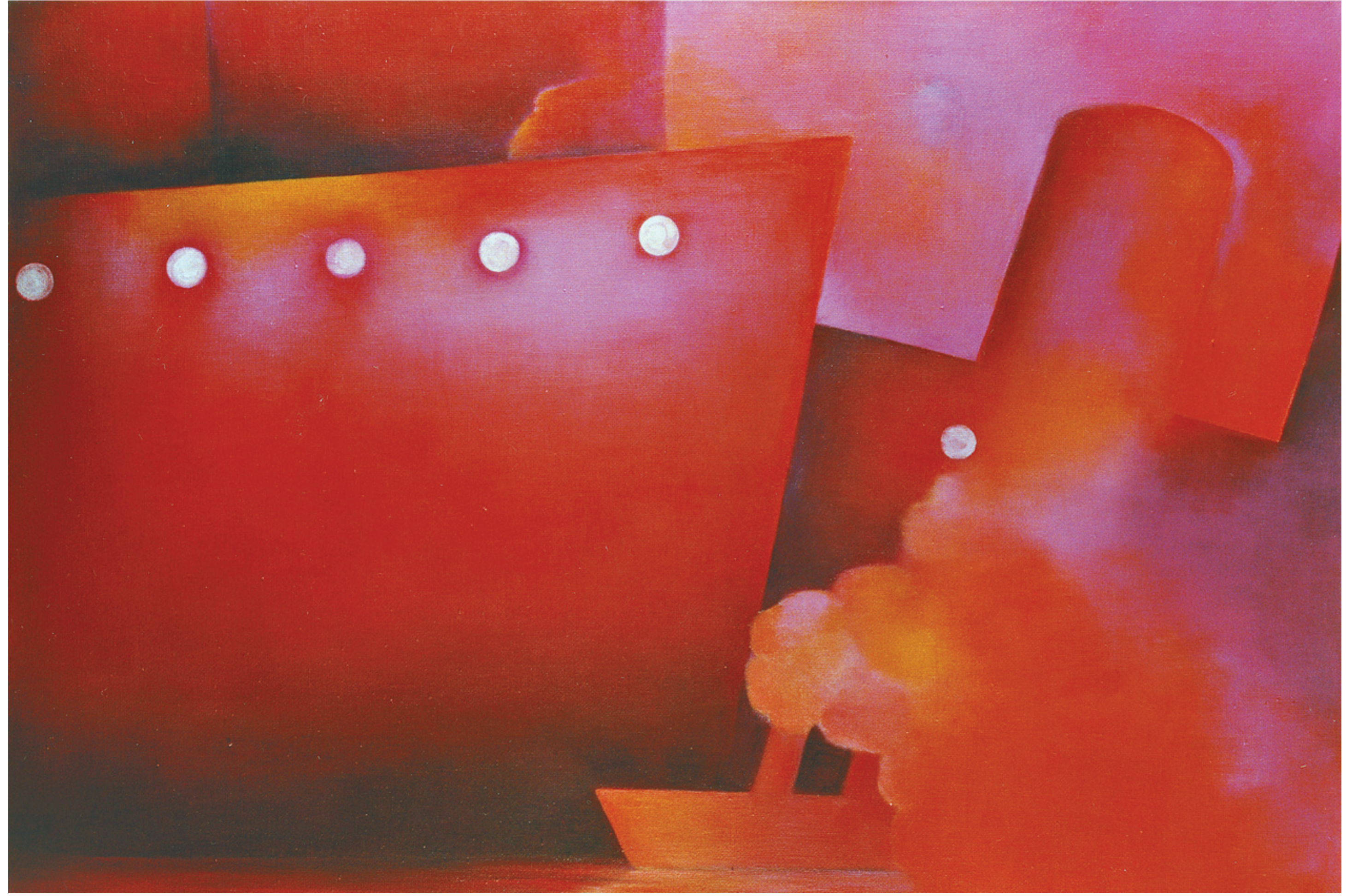
–¿Esas profundidades aluden al inconsciente, al universo de los sueños?

–Totalmente. En los últimos tiempos me siento muy atraída por Böckling, el pintor de *La isla de los muertos*, pintura que inspiró el paisaje onírico de la primera *King Kong*, y que tiene otros cuadros relacionados con el mar, sirenas que me hechizan. Sin embargo, nunca viajé en barco, nunca hice un crucero. Pero siempre me aproximo a los puertos, me atraen como imanes. Aunque se trate de un puertito con tres botes, ya me vuelve loca. En La Paloma, donde veraneo, tengo mi colonia de marineros, me hago amiga de todos, me encanta que me cuenten cómo les fue, qué pescaron, cómo estaba el mar. Fijate lo que me dijo un día en la playa el Pampero, un hombre extraordinario del lugar, que encontró cuerpos de desaparecidos: "Anoche, la mar parecía una ciudad, estaban todas las barquitas encendidas, no había un sitio libre". Porque en Rocha todavía se dice "la" mar, se habla un español antiguo. Esa imagen me inspiró uno de los cuadros que están colgados.

–Quizá no necesitaste viajar porque lo tuyo es un paisaje mental.

–Asocio los barcos con una gran nostalgia que no sé bien de qué es. Con un pasado que nunca existió en mi vida. Creo que también aparece una zona de melancolía mía, pero ligada a lo poético, no al psicoanálisis. Pienso que estos barcos son mucho más espirituales que las figuras humanas que he pintado. Por eso me gusta tanto





Rothko, su despojamiento: con tres rayas te puede desgarrar el alma.

–Lo que puede pasar con Rothko es que te lleva a lugares abismales, a preguntarte en dónde te metiste...

–Ahí está, eso es lo lindo en el arte: meterte en la idea del otro y perderte y salir transformada en algún punto. Ese es el poder del arte, lo que a mí me pasa, entre otros, con Tiziano, Velásquez, Goya...

–Fellini, a quien que tanto amás, también es un aficionado al mar, a los monstruos marinos, a las naves que se van.

–Para mí, Fellini es el poeta más grande, más representativo del siglo XX. Y sí, él tiene esta atracción por el mar, por el ojo, es un creador integral, sus películas tienen una identidad única, completa. Tienen todas las emociones, ese humor tan especial. Estoy acostumbrada a que la gente que conoce un poco mi obra establezca un parentesco automático entre mis cuadros y Fellini. A mí me halaga un montón, siento que hay una afinidad, aunque en esta muestra aparece en forma indirecta, pero sin duda está lo fantasmagórico. Pero me doy cuenta, por los comentarios que recibo ahora, que ya me han identificado con Fellini, lo cual me llena de orgullo, y también de esperanza de merecerme esa vinculación.

–¿Hasta dónde entrás en los cuadros al pintarlos?

–En todo momento estoy adentro, con mente y cuerpo. Porque en pintura usás mucho el cuerpo para subir, bajar, agacharte, alejarte. A la vez, estás pintada por los colores –de los barcos, en mi caso–, que es otra manera de entrar. Si no te metés en el cuadro, no pasa nada. Puede ser difícil salir, saber que lo terminaste. A veces, cuando estoy pintando todo el día, totalmente entregada, me cuesta salir a la superficie, ocuparme de otras cosas, ver gente. Hay días en que me despierto y me regocijo: hoy tengo todo el día para pintar, me siento tan agradecida de tener esta vocación por el arte. Un regalo, una felicidad que no cambio por nada. En otras elecciones de la vida me equivoqué, no en la del arte, por suerte.

–¿Nunca se te pasó por la cabeza titular los barcos?

–¿Cómo les voy a poner un título si no existen? Son totalmente fantásticos, sin tripulación, sin pasajeros. Pero no están arrumbados, tienen las luces encendidas, son bastante raros. Sé que encontré algo –no me preguntes qué– que estaba buscando hace mucho tiempo. Pero si no sé de dónde salen, qué son, no los puedo bautizar. Aunque para mí misma, para identificarlos, a uno lo llamo "El langostino", a otro "La lunita"... Que no tengan nombre no quita que tengan algo humano, son personajes. Con alma en el verdadero sentido de la palabra.●



PUNTADAS GOURMET

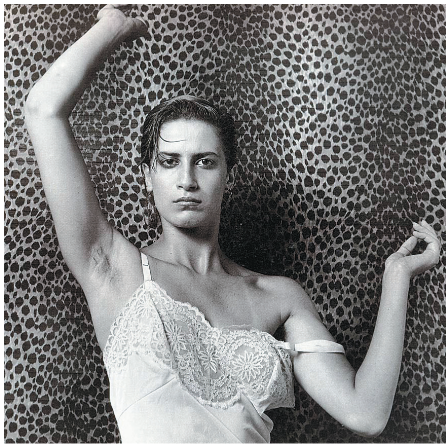
POR VICTORIA LESCANO

"Cuántas chocotorta y torta bombón se vieron en los vestidos de ayer, subí a buscar unas trufas para llevarme en un Tupper ficticio y ya no te encontré." El diálogo entre dos periodistas de moda sucedió hace algunos días, luego de un desfile en el hotel Sofitel que respondió al título *Haute Couture du Chocolat*. Distribuidos en cuatro bloques con las categorías chic, barroco, glam rock y representantes de vanguardia, se vieron múltiples atuendos en oda a los frutos del Theobroma cacao concebidos por los diseñadores Benito Fernández, Marcelo Senra, Mariana Dappiano, Cecilia Gadea, Laura Valenzuela, Fabián Zitta (muy certera y elegante su alusión a las texturas de los bombones), Claudio Cosano, Malu y Carla Ricciardi, Maria Pryor y Verónica de la Canal.

El correlato con la pasarela y verdadero festín para glotones fue otra puesta, estática y con mucho movimiento alrededor: en la sala del primer piso ante varias mesas atiborradas de tortas y tartas, trufas, granos de chocolate, tubos de ensayo que contenían variaciones de brebajes chocolatados y hasta una fuente de cuatro pisos girando en sinfín y derramando chocolate líquido ante los comensales. Recursos dignos del imaginario de Roald Dahl en su concepción de Willy Wonka que Burton llevó recientemente al film *Charlie y la fábrica de chocolate.*

Al cierre o grand final, los asistentes de la primera fila continuaron empalagando en el buen sentido sus sentidos: emergió un vestido de la diseñadora Vero Ivaldi, enteramente bañado en chocolate y en esa pieza de repostería de alta costura las asimetrías que caracterizan la silueta Ivaldi sumaron dieciocho cintas y ochenta rollos, pero no de hilos de seda sino del chocolate más puro elaborado por el chef pattisier del hotel cinco estrellas. "Me llevó dos meses de realización y demandó cuatro kilos de chocolate. Como antes de decidirme por la moda estudié ingeniería química, me intrigó trabajar con otros materiales. Para darle forma me reuní con el chef pattisier Diego Irato, quien me armó una degustación en el salón La Bibliotheque. Yo le llevé un vestido color chocolate en miniatura", dijo Ivaldi mientras daba las últimas puntadas de chocolate sobre el tocado de la modelo Anita Mitrokinha... ¡en una suite absolutamente forrada en plástico, para proteger las moquettes, los empapelados y los sillones! Y antes de desarmarlo, despojar a la seda de las ramas de chocolate y conservar chocolatada la capita del atuendo en cuestión, observó: "Mi premisa fue que los experimentos con el chocolate debían simular rayas y espirales, siempre con volumen y simulando texturas rugosas, porque un diseño mío nunca tendría la apariencia de un simple chocolate de taza"●.

MUESTRAS



Hoy no es ayer

Retratos de lo que ya fue, y de lo que quizás todavía sea; de lo que probablemente siga siendo; de lo que definitivamente quedó atrás. Pero también: imágenes que documentan hoy, ahora, el camino de una mirada tan particular como deliciosamente perturbadora: la del fotógrafo Marcos López. De eso, de una suerte de antológica imperdible si se quiere entender toda una zona del arte argentino de los últimos 20 años, se trata.

En el Museo Nacional de Bellas Artes, Avda. del Libertador 1473 *(www.mnba.org.ar)*. Hasta el 20 de agosto.



Efecto Downey

Por empezar, la oportunidad perfecta para encontrarse con clásicos del chileno pionerísimo del video arte Juan Downey: trabajos que giran en torno a la identidad, la articulación de la autobiografía y la historia local, las formas de encadenarse la tecnología con la narración. Para continuar, un recorrido que también contempla obra de Adriana Bustos, Claudia Casarino, Fredi Casco, Ingrid Wildi y Mario Navarro. La mirada curatorial fue de Juan Pasto Mellado.

En el Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540. De martes a domingos de 14 a 20.30. Hasta el 20 de agosto.

CHIVOS REGALS



Alhajas

El concepto de joya como delicia personal, de lujo íntimo y no tanto, es lo que predomina en Délices, la fragancia femenina que acaba de presentar Cartier. El aroma de la guinda es la nota central alrededor de la cual giran acordes de jazmín y notas de ámbar, todas encerradas en un frasco dedicadísimo y pensado –en cristal pesado– como producto de joyero: de formas redondeadas, en tono rojo y con anilla de metal que lleva un grabado esmaltado. Viene en presentaciones de 30, 50 y 100 ml.



Combo de pasiones

Para platos salados o postres, para picaditas osadas, para probar o porque sí, todos ésos son los usos posibles de Xocolatl Pasion, una línea de salsas de chocolate fusionadas con frutas y tono alcohólico. Vienen en cuatro sabores: naranja grand marnier, menta al champagne, frambuesa chardonnay y café malbec. Se consiguen y chusmean por Internet: *www.regalosgourmet.com*



Vos hacete la graciosa

Natura Humor es el nombre de una línea de fragancias con óleos esenciales en los que, por ahora, hay dos opciones: la Versión 1, que es floral (toques de fruta y cassis, además de la priprioca), y la Versión 2, más especiada (cítricos, pimientas, flores de geranio y fondo de breu branco). Los dos perfumes están pensados para mujeres y varones, y vienen acompañados con caricaturas de los brasileros Angeli, Caco Galhardo y Adao.

ESCENAS



"Friends" en clave gay

A Cristián Morales se le ocurrió y son sus osados intérpretes Diego Benedetto, Federico Castellón, Juan Diego Dasso, Facundo Estévez, Juancar Haro, Ignacio Huang y Santiago Caamaño. Ciertamente, el elenco es más numeroso que el de la serie televisiva "Friends", pero igualmente se trata de un grupo de amigos –un punk, un ecuatoriano, un judío, un chino, un intelectual, un afeminado y un stripper– discurriendo en busca de verdades, de mentiras que esconden verdades. Ellos son los Leber, y la idea es hablar de la diversidad, de los eternos conflictos de pareja, las pérdidas, en plan de comedia desprejuiciada.

El año del Leberwurst, *en La Tertulia, Gallo 826, los viernes a las 23 a $ 12 y $ 8, 6327-0303.*

Negritud musical

No, no se trata de música de origen africano sino de temas ultrarrománticos que entona y recita un tal señor Neptuno, surgido de las profundidades de la noche y secundado por dos virtuosos guitarristas. Se trata de un concierto a la luz de las velas, donde lo pasional no excluye lo humorístico, que el público escucha entonándose con una copa de vino. Darío Levin, protagonista y director, que actúa acompañado por los músicos Agustín Flores Muñoz y Pablo Mengo, e iluminado por Ricardo Sica, presenta este show como el primero de una trilogía que incluirá un Cancionero Rojo y otro Incoloro.

Cancionero negro, *los sábados a las 24 en Absurdo Palermo, Ravignani 1557, a $ 12 (incluye una copa de vino), 4779-1156.*

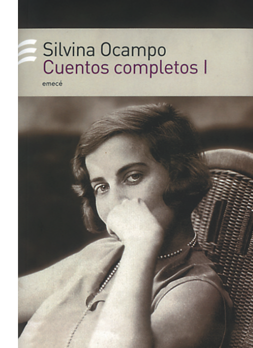


Normalidad cuestionada

El grupo El Soporte –formado por Sofía Guggiari, Sebastián Llamas, Carolina Pavlovsky, Mauricio Zulueta, Javier Medina y Eduardo Misch– propone, a través del cruce de cuatro obras breves de Eduardo Pavlovsky, la locura como cura, mostrar el reverso de una existencia adormecida, hacer un radical cuestionamiento a la idea de normalidad. El criterio que siguió la dramaturgia fue respetar la lógica de cada una de las obras –*Bicicleta molida, Análisis en París, La madre* y *Tercero incluido*–, potenciadas por el espacio compartido y la invasión que los personajes hacen con sus respectivos textos en momentos precisos.

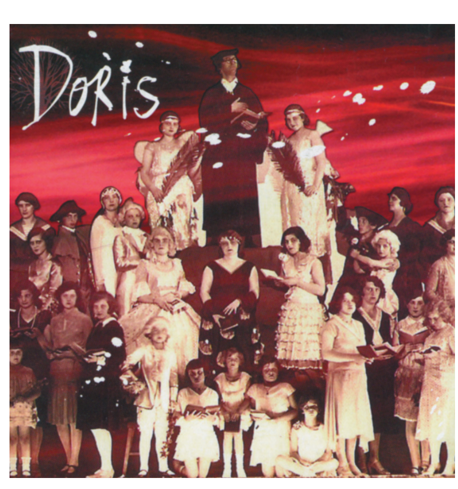
Locuración, *en El Camarín de las Musas, los jueves a las 21, Mario Bravo 960, a $ 10, 4862-0655.*

LEO



Siempre es bueno volver a casa

Cuentos completos I (ed. Emecé) es, como su nombre bien lo indica, la primera parte la compilación de relatos (serán dos volúmenes en total) que Silvina Ocampo publicó a lo largo de su vida –todos excepto los infantiles–, mayormente de manera dispersa y muy, pero muy espaciada. En esta entrega, la organización del material parte de un criterio cronológico: abre con *Viaje olvidado* (1937), sigue con *Autobiografía de Irene* (1948), *La furia* (1959) y termina con *Las invitadas* (1961).



ESCUCHO

Psycho killers

Decir que *Achacandá* es el psicodélico, particularísimo opus que Doris lanza a la calle es, dentro de todo, relativamente fácil. Lo difícil, claro, es describir un poco más el mundo que se abre con este puñado de canciones entre lo experimental y lo rocker, entre lo personal y lo que claramente es fruto de una producción colectiva, donde todos se entienden con todos y se hacen responsables por la magia del momento. La voz de Liza Casullo (rock star indie en justificado y merecido ascenso), por supuesto, sigue allí.

LUGARES



Paladares colonizados

Para celebrar la semana del Colono Suizo en el sur argentino, el chef Oscar Graneros decidió poblar las mesas de Divina Patagonia con un menú especial que diseñó con el suizo Boris Walker (adelantos: rosti, croute au fromage y fondue. Además, se entregarán cuadernillos con información de la cultura gastronómica sueca, y el 1º de agosto se festejará la Fiesta Nacional Suiza (con el embajador, su comitiva y catadores de platos folklóricos).

En Divina Patagonia, Honduras 5710, 4771-6864.

HOY VIERNES

Entre copas
a las 16.25 por Movie City
Inteligente road-comedia sobre hombres, mujeres, amores, neurosis, vinos, compromisos, soledades y compañías... Casi todo entre viñedos y restoranes de California, con actuaciones de primera, empezando por el fantástico Paul Giamatti.

Piratas del Caribe, La maldición del Perla Negra,
las 20 por Disney
Regreso con gloria (y enorme suceso popular) del espíritu aventurero representado por los filibusteros, a menudo hidalgos, del cine de altri tempi, pero ahora jugando en un parque temático del género. Johnny Depp, luego de convertirse en padre formal de familia, se pintó como una diva del cine mudo, se puso dientes de oro, muchos anillitos y el consabido pañuelo para darle mucha vida al travieso capitán Jack Sparrow.

Los inadaptados
a las 22 por Retro
Ya saben: Marilyn Monroe compasiva y triste, a punto de quebrarse definitivamente en este film crepuscular bellamente imperfecto.

Uno contra todos
a las 22 por TCM
Aunque no está entre sus grandes obras, lleva la firma del maestro King Vidor. Además están el apuesto Gary Cooper como un arquitecto adelantado a su tiempo, y la muy interesante Patricia Neal a su vera.

Llevados por el deseo
a las 0.15 por HBO Plus
La famosa pieza teatral de Patrick Marber mejorada por Mike Nichols en la transposición cinematográfica que cuenta con exactos intérpretes –Julia Roberts, Clive Owen, Natalie Portman y Jude Law– como integrantes de dos parejas intercambiables en épocas de confusión afectiva y bajos índices de moralidad.

SABADO 29



La pasión de Juana de Arco
a las 10 por Retro
El calvario de la joven campesina de Orleáns que condujo a los ejércitos de Francia a la victoria contra los ingleses, guiada por misteriosas voces, cayó en desgracia y fue condenada a la hoguera acusada de herejía por la misma Iglesia que cinco siglos más tarde la santificó. La magistral pieza de Carl Dreyer –tantas veces votada entre las diez mejores películas de la historia– está protagonizada por la extraordinaria Marie Falconetti, rapada y a cara lavada, que enfrenta la cámara en elocuentes primerísimos planos. En copia restaurada, para grabar y atesorar.

Edgard G. Ulmer, The Man Off Screen
a las 13 por HBO
Apasionante documental que homenajea a un singular director de culto, Edgard George Ulmer (1900-1972), nacido en Checoslovaquia, pero que se decía vienés. Con conocimientos de arquitectura, empezó como escenógrafo hasta que se convirtió en asistente de Murnau. En este punto, la realidad y la leyenda que generó Ulmer sobre sus colaboraciones en películas como *Metrópolis* se confunden. Y ni a Peter Bogdanovich, ni a Wim Wenders, ni a John Landis, que aparecen casi como personajes en esta creativa realización, les importa un comino averiguar la verdad de los hechos sino reivindicar al personaje y sus películas, que realizó casi siempre con dos mangos y en pocos días (tratando a menudo de ponerles niebla, música clásica, lobos aullando, sombras sobre geniales decorados). También participan sus hijas, que salvaron todo lo que pudieron esa filmografía, alguna vieja actriz de un film negrísimo, algún colaborador entrañable, Roger Corman. Y se pueden ver fragmentos sublimes de *The Black Cat*, *Strange Illusion*, *Detour*, *The Man from the Planet X*, *Ruthless*... Amén de escenas de *Menschen am Sontad* (*Gente del domingo*), semidocumental que dirigiera Robert Siodmak en Alemania (1930), con los futuros directores de Hollywood Ulmer, Billy Wilder y Fred Zinnemann como asistentes.

DOMINGO 30

Atrápame si puedes
a las 22 por I-Sat
Cuando Steven Spielberg se baja de pretensiones grandilocuentes puede hacer un film como éste, ligero, aunque con trasfondo dramático, con refrescantes pasos de comedia para contar la novelesca historia verdadera de un joven farsante que prueba una vez más que la realidad puede superar la ficción. Encantador Leo DiCaprio, irreconocible (es un elogio) Tom Hanks y conmovedor Christopher Walken.

Vincent y Theo
a las 22 por Film & Arts
Robert Altman filmó en escenarios reales, con detalles de minuciosa autenticidad en la escenografía y el vestuario este acercamiento al enorme artista, que se basa en las cartas que se escribió con su hermano Theo, en algún momento su único apoyo. El mismo rigor lo aplicó el director a la elección de los actores Tim Roth y Paul Rhys. La película arranca con un remate en Christie's donde *Los girasoles* se vende a un precio altísimo, planteando así la cuestión del destino de las obras de arte como objeto de inversión y signo de status. Y oponiendo esta concepción mercantilista a la vida ardua, sacrificada del creador de la pieza subastada.

El bravo
a las 23 por Cosmopolitan
Johnny Depp, un indio miserable, se inmola en esta áspera película para ayudar a su familia, contratado por un obeso tenebroso, que encarna –ay, en intervención demasiado fugaz– Marlon Brando.

LUNES 31

Bodas sangrientas
a las 17.05 por Europa Europa
No, no se trata de García Lorca sino de Claude Chabrol y sus burgueses provincianos a los que gusta escrachar. Infidelidades, muertes dudosas, algún platillo gourmet... Impecablemente ambiguo Michel Piccoli.

Hasta el cuello
a las 19.30 por TNT
Comedia que no te da respiro, superpoblada de personajes de toda laya, en general non sanctos, a los que no hay que perderles pisada para evitar caer en la confusión y perder así parte del suspenso y la diversión. El elenco enlaza caprichosamente a Tim Allen, René Russo, Stanley Tucci, Janeane Garofalo, etcétera.

Mi gran casamiento griego
a las 21.05 por I-Sat
Desde que la prota –maciza, con anteojos y vestida sin gracia–, que es considerada solterona a los 30 dentro de su familia griega tradicional, ve a un mozo alto y blanquito en el restaurante, se sabe casi al dedillo todo lo que va a pasar y cómo va a estar filmado. Pero no se puede negar que esta comedia llena de subrayados pegó fuerte en el gusto de mucho público, al proponer esta variante de Cenicienta robusta que encuentra príncipe que la valora por ella misma (después de que se pone lentillas, se pinta, se peina y se calza ropita más sexy).

El periodista, la leyenda de Ron Burgundy
a las 22 por Cinecanal
Comedia caricaturesca, de trazo grueso pero certero, de inusuales contenidos antimachistas, que pone sin piedad en ridículo a un periodista estrella de TV, groseramente misógino, dándole de ver su propia medicina.



LUNES 31

¿Qué pasó con Baby Jane?
a las 22 por Retro
El grand-guignol recuperado y sazonado por el chef Robert Aldrich. De sobresalto en sobresalto, Bette Davis y Joan Crawford en un impactante duelo sadomaso.



PAJARITOS EN LA CABEZA (Y EN EL VESTIDO)

Quizás habría que mirar *Madame Bovary* (1949), primer gran melodrama de Vincente Minnelli, como lo que quedó después de los avances de los censores, de las presiones del productor David O. Selznick, del interés del actor inglés James Mason en interpretar el rol de Flaubert en el prólogo y el epílogo de la película... Empero, a pesar de todos los escollos, las influencias, los cambios, *Madame Bovary* es una fascinante relectura hecha por un director con una estética propia, que da su versión personal de la soñadora inconformista en vana búsqueda de un absoluto romántico, rodada en exteriores de un pueblito francés de estudio, al igual que los interiores suntuosos del castillo, los más sórdidos de hoteles o almacenes.

Todo empezó cuando el productor Pandro S. Berman llamó una mañana a Minnelli y le propuso llevar a la pantalla la pieza maestra de Flaubert. "¿Cuándo empezamos?", le preguntó el por entonces ya exitoso realizador de musicales que acababa de ser separado del proyecto *Easter Parade* porque el psiquiatra de su mujer –Judy Garland– había aconsejado que no la dirigiera para evitar conflictos. *Madame Bovary* era una de las novelas favoritas de Vincente quien, según cuenta en su autobiografía, se puso a leer enseguida ensayos de Henry James, Somerset Mahgham, Freud, sobre el libro de marras para darle indicaciones al guionista Robert Ardrey. La idea era cargar un poco las tintas en los momentos eróticos para que los censores tacharan los más audaces. Pero los expertos en el Código Hays suprimieron casi todo, de modo que a Minnelli sólo le quedó extremar el arte de la sugestión. Y posteriormente, en más de una oportunidad lamentó que se hubiera vetado la escena en que Madame, estando con Rodolphe, pasaba la lengua por el interior de una copa después de beberse el licor, situación que estaba insinuada en la novela cuando Emma convida a Charles Bovary con curaçao y ella se sirve tres gotas (que la obligan a lamer el cristal).

Por otra parte, la primera elección de productor y director para el protagónico, la rubia Lana Turner, fue desestimada por la Metro porque su imagen era demasiado sexy. Berman y Minnelli aceptaron a Jennifer Jones (que irónicamente venía de interpretar a la calentona mestiza Perla Chávez en *Duelo al sol*). El problema con Jones no era tanto ella misma –de hecho su actuación como Emma Bovary fue más que digna– sino su enamorado dueño en la vida real, el productor Selznick, que la cedió a la Metro, pero –según ese estilo intrusivo que había llevado al colmo en *Lo que el viento se llevó*– volvió locos a los responsables de los rubros técnicos con sus memos rebosantes de indicaciones. En uno de los cuales, por ejemplo, se tomaba unas cuantas líneas para explicar por qué no había que arrancarle ni un solo pelo de sus espesas cejas a Jennifer Jones. Una actriz a la que comenzó a convertir en estrella a partir del momento en que se le apareció la Virgen en *La canción de Bernadette* (1943), aunque al parecer la morocha de pómulos tan fotogénicos nunca conquistó el cariño del gran público.

No satisfecho con haber colocado a su amada, Selznick propuso a los dos amantes de la señora Bovary: Louis Jourdan, especialista en libertinos tenebrosos onda *Carta de una enamorada*, para Rodolphe; y Christopher Kent, para Léon Dupuis. También logró que los trajes, maravillosamente irreales, que luce Jones fueran diseñados por Walter Plunkett (que ya había rodeado a Vivien Leigh con esas faldas inmensas sostenidas por miriñaques en *Lo que el viento*...). Finalmente, las cosas se hicieron al gusto de Minnelli: así, Emma aparece de vaporoso vestido blanco de volados con flores en el escote (como ella se sueña a sí misma), en la escena en que saluda almédico que acaba de atender a su padre, en la modesta granja donde vive. También es de una belleza pictórica el traje amarillo oro y marrón con que recibe a Léon en el desván (para sentarse luego, en la salita, sobre un sofá de tres cuerpos marrón, un tono más oscuro). Y son increíbles la ropa de montar y el sombrero de plumas haciendo juego, el abrigo capa ribeteado que se pone para la huida frustrada. Pero el vestido que rompe todos los moldes es esa especie de nube nívea con que va al baile en el castillo (donde en una escena magistral bailará sin cesar el vals "neurótico" que Minnelli le había pedido al compositor Miklos Rozsa, hasta que, cuando le falta aire, los criados empiezan a romper los vidrios de las ventanas): el pecho atravesado por una rama negra con una golondrina ídem, y sobre el hombro, posados dos oscuros pájaros artificiales. Y ella reflejada en ese espejo barroco junto a sus admiradores antes de que se desvanezca la ilusión.

Madame Bovary *se pasa hoy a las 18.25 por TCM.*



UNA+10

GUADALUPE LOMBARDO



DEPORTES Hace 20 años, la socióloga Adolfina Janson descubrió casi por casualidad que en la Argentina existían prácticas de fútbol femenino. Desde entonces lleva adelante una investigación (todavía en curso) para dar cuenta de los comienzos, el ingreso a las instituciones y la construcción de perfiles específicamente femeninos de juego y jugadoras.

Tiene 68 años y hace casi 20 que viene investigando el fútbol femenino. Ahora, con esa previa, la socióloga Adolfina Janson empieza a tejer una sucinta biografía de un deporte "profesional" que todavía huele bastante a amateurismo. No es que haya sentido interés por la pelota ni nada que se le parezca, pero hubo un día, allá por el año '90, en que una nota periodística la hizo virar hacia estas cuestiones. La nota ya le daba algunos datos: existía una Asociación Argentina de Fútbol Femenino, presidida por una señora llamada Nils Altuna. Faltaría poco para que el deporte entrara a formar parte de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), en 1991, y el destino de la práctica deportiva cambiara.

Pero los comienzos del fútbol femenino tenían ya varios años de historia por fuera de las instituciones. "Empieza en los países donde había empezado el deporte masculino, a comienzos del siglo XX. Hay algunos registros de antes de la Primera Guerra Mundial, luego se interrumpe y se retoma después de la Segunda Guerra. Lo mismo pasa en los países que van accediendo al deporte. En la Argentina, en los años '50 hay mujeres que juegan. Eran mujeres a las que les gustaba jugar por jugar, sin la presión de competir. Era un fútbol más inocente, más placentero", cuenta Janson.

–¿Qué características tenía esa especie de protohistoria del fútbol femenino?

–Es un fútbol donde está presente el amateurismo del gusto, del placer. Eran encuentros en clubes de barrio, todo escapaba al plano organizacional. Es una etapa con pocas reglas y mucha sociabilidad. El partido puede terminar en encuentro amistoso. A muchas, el gusto por el juego les viene de la familia, por un hermano o el padre y no son censuradas por la familia, que las acompaña en esa práctica.

–¿Cuál es la mirada sobre las mujeres que lo practican?

–Todo lo que conocemos de la mirada de los otros, de las sospechas de lesbianismo sobre las mujeres que juegan al fútbol, de la carga negativa que hay sobre el deporte es a partir de que las mujeres empiezan a jugar organizadamente, en la Argentina cuando entran en la AFA. Ahí tienen un encargado de fútbol femenino, que está hasta el presente, y encuentran un ámbito que no tiene más remedio que abrir las puertas a las mujeres porque la Federación de Fútbol Femenino (de FIFA) se lo indica. Y en el Mundial de Italia '90, (Joao) Havelange, el entonces presidente de FIFA, da la orden de que todas las entidades afiliadas que tuvieran fútbol femenino se integraran a la FIFA. Entonces, 17 equipos entran a la AFA; cada uno con su delegada, se reúnen en la AFA y se organizan torneos, campeonatos...

–Se reclama que la AFA no destina toda la plata que le da la FIFA para el fútbol femenino. ¿Pudo indagar sobre eso?

–Yo pienso que efectivamente la FIFA da plata porque es la más interesada en que esto prospere, no deja de armar encuentros porque ése es su negocio. Creo que la AFA no destina todo lo que le da la FIFA al desarrollo del fútbol femenino. Recién ahora, en estos meses, les están dando viáticos a las mujeres con regularidad, les dan un desayuno fortificado después de los entrenamientos, ropa buena a la medida, no la que queda de los chicos... Por supuesto que no cobran sueldo, sólo viáticos. Recién ahora aparece un poco de plata.

–¿El feminismo ha contribuido al desarrollo de este deporte?

–La presencia cada vez más numerosa y cada vez más comprometida de las mujeres en el deporte se debe al trabajo de las feministas, que empezaron a hablar de que el deporte es un lugar de poder manejado por los hombres. La segunda ola

Ellas dicen

Lo que sigue son fragmentos de entrevistas hechas por Adolfina Janson a jugadoras de la Selección Argentina de Fútbol Femenino.

Una buena jugadora: “Lo que yo me fijo en un jugador, tanto hombre como mujer, al margen de que tenga cierta habilidad y cierta técnica, es que piense para jugar, que sepa distribuir el juego; esto me parece fundamental en cancha de 11”.

La vocación: “Me gusta, me encanta jugar a la pelota. Y aparte porque es una de las cosas que uno se puede dar el gusto de decir ‘este tiempo libre’, bueno, libre entre comillas, porque yo mucho tiempo libre no tengo, pero lo uso para hacer algo que a mí me gusta, que me puedo distraer de otras cosas. Es un lugar adonde voy y, como ya de por sí el fútbol es jugar en equipo, estoy en un grupo, en contacto con otras personas, sirve para descargar, para divertirse”.

Para todas no es lo mismo: “Tengo amigas en varios clubes. Entre las que jugamos al fútbol hay dos grupos bien diferenciados para mí: están las que van porque no tienen nada más que hacer y van a ‘pavear’, ‘si juego, juego; si no juego, no juego, entreno así nomás’... Hay otro grupo, que son las menos, que aparte de ir por diversión lo toman con responsabilidad y van y se matan entrenando o tratan de superarse o de aprender; sí, ésas son las menos”.

El cuerpo: “Uno cuando practica fútbol sabe que lógicamente va a desarrollar más los músculos de las piernas. Es decir, hay cambios entre una persona que entrena y se exige, y la que no. Desde ahí ya hay algunos cambios musculares que a mí me da lo mismo tener más músculo o no. En realidad juego porque me gusta, no porque se me marquen los músculos. Después lo otro que uno piensa es que siempre está el riesgo de sufrir alguna lesión... Así como hablábamos de los dirigentes y demás, que son malos, la mayoría de los árbitros que envían no son malos, son peores. Como consecuencia de esto hay partidos en los que se pega mucho y es como que está ese riesgo de que uno se puede llegar a lastimar pero, más allá de eso, si me tiran un pelotazo y tengo que poner la cabeza, la pongo”.

Los cabezazos: “La mayoría no sabe cabecear y no sabe porque no les enseñaron; y algunas no saben y no quieren saber porque no les gusta. Hay algunas chicas a las que no les gusta cabecear. Esto también se da en los hombres; se da en menor medida. A este nivel uno se puede dar el lujo de no cabecear si no quiere porque por ahí, si juega bien, no tienen otra para poner. El nivel de los hombres ya es más exigente y es como que si no cabecea es un jugador incompleto; por eso tiene que aprender a cabecear. En cuanto al pecho, yo jamás fui de correrme si viene un pelotazo. Si me tengo que comer un pelotazo y si me duele, que me duela. Yo cuando tuve al nene, a los 20 días que lo tuve empecé a jugar a la pelota y ya le daba pecho y todo. Uno no está pensando en eso”.

La sexualidad: “La mayoría de las chicas que jugamos a la pelota no nos pintamos, andamos de jogging, es verdad. Y lo mismo si estoy jugando y trabo fuerte la pelota con otra piba y ella me dice: ‘Eh, che, no vayas tan fuerte’, lo primero que contesta una es: ‘Andá a jugar a las muñecas’. Es como que está eso también. Y es un código diferente dentro de lo que es el fútbol femenino, porque es así. O, por ejemplo, si alguien se pone pollera, se mueren todas de risa, porque es así. Son códigos dentro del fútbol femenino...”.

del feminismo dice que hay que luchar para obtener esos espacios. En el deporte se busca no sólo la igualdad sino tener salarios, dirigir organizaciones y que las deportistas se comprometan con lo que están haciendo. Esto parte de Estados Unidos, Canadá, Noruega, Alemania y Francia.

–Para su investigación ha entrevistado jugadoras de fútbol. ¿Qué es lo que más la ha impactado de ellas?

–Las que hacían fútbol a principios de los ’90 no tienen nada que ver con las de ahora. Al principio eran nada deportistas, no se cuidaban físicamente, estaban excedidas de peso, al DT le costaba que entrenaran. Cuando ingresan a la AFA hay un cambio importante porque tienen que empezar a competir, con disciplina de entrenamiento semanal (aunque tengan que seguir con sus trabajos, eso sigue igual). También empieza a cambiar la composición social. Aparecen periodistas deportivas, chicas con trabajos calificados o que estudian en la universidad, pero subsiste y es mayoría el sector de chicas pobres y éstas siguen siendo las mejores, las que vienen del potrero y juegan intuitivamente.

–Igual que los varones.

–Exacto. Pero con las mujeres lo importante es que al organizarse cambian y tienen aspiraciones. Algunas veían el fútbol como una salida laboral, algo que se acentúa cuando viajan y conocen a otras futbolistas, como las brasileñas o las estadounidenses, que viven del deporte. De todas formas, no se engañan. Acá estamos lejos. Una me decía “nos pasaban como aviones” en el Mundial de fútbol de Estados Unidos en el 2003, que es el primero en el que participa Argentina.

–Sueñan, pero no se engañan.

–Sí. Algunas dicen que el fútbol femenino, mientras siga dentro de la AFA y no dé plata, no va a crecer. Pero así y todo, ahora hay dos selecciones, la mayor y la Sub-20. Algunas cosas cambiaron.

–¿Qué encuentran las mujeres en la pelota?

–El gusto más pleno y, en países como el nuestro, un espacio de ellas que lo disfrutan, la sociabilidad que permite el juego es muy defendida.

–¿Quiénes son sus referentes?

–Son hombres, jugadores como Maradona o en su momento Caniggia o Batistuta. Ahora que empiezan a viajar y a conocer jugadoras de otros lados te mencionan a una brasileña, Pretinha, o a una Mía Hamm, estadounidense.

–Tienen otros símbolos que imitar.

–Sí. Por otro lado, ahora quieren reconocimiento, no se bancan notas donde les faltan el respeto preguntándoles si tienen novios o hijos, algo que las desconoce como deportistas, en vez de hablar de la performance de cada una. Están lanzadas, tienen el compromiso que las feministas marcan que es necesario que tengan. Saben que el director técnico es hombre, que tienen a un hombre a cargo del fútbol femenino, que la AFA es machista, están esclarecidas, son conscientes. No son las de la época feliz.

–¿Necesariamente el fútbol femenino tendría que despertar las mismas pasiones de tendencia machista y nacionalista del masculino?

–Por ahora, no. Yo creo que ellas tienen que encontrarle su forma, no pueden seguir por los mismos lados. Fijate que las ligas de fútbol del interior están fuera de la AFA y son la mayoría. La Selección del Sub-20 se armó con esas chicas. Es otro camino. O también el fútbol de salón, que se juega con menos jugadoras, que está teniendo un crecimiento impresionante, algo que no pasa entre los hombres y tampoco con el mismo fútbol dentro de la AFA, que empezó con 17 equipos y ahora tiene 9. Si bien el arranque del fútbol femenino tiene puntos de contacto con el masculino, espero que hacia delante sea otra cosa. Las mujeres tienen que encontrar también sus propias dirigentes, DT, referís mujeres. Eso tiene que crecer paralelamente con el deporte.

> Las jugadoras quieren reconocimiento, no se bancan que les falten el respeto preguntando si tienen novios o hijos, en vez de hablar de la performance de cada una. Tienen un compromiso. Y a la vez saben que el director técnico es hombre, que tienen a un hombre a cargo del fútbol femenino, que la AFA es machista.

La educación sexual ausente

POR CELSAM *

En el planteo sobre la edad propicia para el inicio de la educación sexual formal suele discutirse en forma desarticulada una pregunta fundamental: ¿a qué edad comienza la sexualidad? La sexualidad es una parte de la vida que acompaña a la persona desde su nacimiento. Desde esta perspectiva es la familia la que inicia el proceso de educación sexual del niño al nombrar las partes del cuerpo, responder preguntas sobre el origen de los bebés, mencionar las diferencias entre el cuerpo de las nenas y los nenes. El proceso continuará e idealmente irá integrando otros contenidos a medida que el niño se desarrolle hasta la adolescencia, acompañando, respondiendo inquietudes, orientando e incorporando los valores que la familia adopta y practica. Pero esta forma de educación ideal es, en la realidad, poco frecuente.

Tanto en la encuesta del Celsam sobre maternidad adolescente (realizada en el 2005) como en la de anticoncepción (realizada en el 2001), sólo 1 de cada 3 adolescentes mencionó haber recibido información de sus padres acerca de su sexualidad y la prevención de embarazos e infecciones.

Es por ello que la educación sexual formal, instituida en el ámbito educativo, ya no es algo deseable sino totalmente indispensable.

En cada etapa del desarrollo deberían incluirse los temas apropiados: en el jardín de infantes debería hacerse énfasis en los principios de autonomía para prevenir el abuso sexual (“mi cuerpo es mío y nadie tiene derecho a tocarlo; si alguien lo pretende hacer debo decir no y pedir ayuda”). De esta manera se corta el sentimiento de secreto y culpa que utilizan los abusadores para conseguir el silencio de sus víctimas, comenta la ginecóloga. Luego deberían incorporarse los nombres correctos del cuerpo, su funcionamiento y desarrollo; el cuidado y respeto por el propio cuerpo y el del otro y, coincidiendo con la pubertad, las formas de cuidado y prevención en correcta perspectiva de género. De esta manera se podría contribuir a un inicio sexual adecuado, oportuno, sin coerción ni violencia, acorde a los principios y valores que desde la familia y la escuela se fueron construyendo.

Los países que asumieron el compromiso de impartir educación sexual sistemática en las escuelas desde el nivel inicial, muestran hoy tasas de embarazo adolescente de un dígito. Italia es un ejemplo de ello: mientras en 1970 presentaba 27 embarazos cada mil adolescentes, hoy tiene sólo 6,9. En la Argentina se presentan 64 embarazos cada mil adolescentes.

En una encuesta realizada por el Celsam en el 2004, las cifras indicaron que los adolescentes están muy poco informados:

* El 62 por ciento de las encuestadas inició sus relaciones sexuales durante la adolescencia: el 11 por ciento antes de los 15 años y el 51 por ciento entre los 16 y 19 años.
* En la Argentina, sólo el 20 por ciento de los adolescentes utiliza un método anticonceptivo en su primera relación sexual.
* El 70 por ciento de las chicas y el 50 por ciento de los varones se inician sexualmente bajo los efectos del alcohol.
* 1 de cada 5 adolescentes queda embarazada en el primer mes de iniciadas las relaciones sexuales.
* Cada 5 minutos una adolescente se convierte en madre y por lo general un varón adolescente es el padre.

** Centro Latinoamericano Salud y Mujer.*
www.celsam.org, info@celsam.org,
o 0800-888-235726 (línea gratuita).



PREGUNTAS AL VACIO

SOCIEDAD Esta semana se cumplieron dos años desde que Fernanda Aguirre fue secuestrada en Entre Ríos por –todo lo indica– una red dedicada a la trata. Todavía la Justicia no puede dar cuenta de ella, a excepción de rastros que ella misma fue dejando. María Inés Cabrol, su madre, la sigue buscando y dice que “es difícil creer en alguien” después de todo esto.

POR GIMENA FUERTES

Se cumplieron dos años. Fernanda Aguirre desapareció el 25 de julio de 2004 –cuando tenía 13 años– a pocas cuadras de su casa en San Benito, Entre Ríos. La secuestraron y la llevaron un prostíbulo, donde la explotaron o explotan sexualmente. Así lo hizo saber ella misma a través de dos escritos encontrados el año pasado. El caso se repite por miles, pero el vacío legal, la complicidad de las fuerzas de seguridad con los dueños de estos locales y el prejuicio hacen que siempre se llegue tarde donde nunca pasa nada. “Cuando a la noche nos encontramos en casa con mi marido, nos miramos a los ojos y nos preguntamos qué sabemos. Lamentablemente la respuesta es siempre la misma”, cuenta María Inés Cabrol en el segundo aniversario de la desaparición de su hija.

Fernanda cursaba el noveno año y decía que cuando fuera grande quería ser dentista. Ahora debería estar cursando el primer año del Polimodal y disfrutando de sus quince años. Este martes sus compañeras hicieron un acto en el colegio y se lamentaron por pasar un Día del Amigo más sin Fernanda. También se hizo una marcha, una misa y una suelta de globos, para que ella los viera desde alguna ventana. Los pocos datos que se tienen sobre la situación o el paradero de Fernanda los brindó ella misma. “Auxilio, estoy secuestrada, soy Fernanda Aguirre”, se lee en un pedazo de madera encontrado en julio del año pasado en la localidad bonaerense de Morón. También agregó la palabra “Portugal” y la fecha de enero de 2005. La segunda información recibida en el juzgado fue encontrada en el norte del país. Fernanda logró escribir en la puerta de un bar: “Auxilio, estoy secuestrada, son prostituidores los que me tienen”, y agregó la fecha del mes de abril de 2005. Los investigadores le dijeron a Inés que la palabra Portugal podía ser el nombre de una villa del conurbano o la intención de llevarla al país europeo. Dos días después de haber sido descubierta la leyenda en el baño, el bar fue cerrado. Después de los intentos de Fernanda por lograr que la ubicaran, no se supo más nada.

–No se debe poder seguir comunicando. Mi esperanza es que se escape, que pida ayuda si es que todavía cree en alguien, porque es difícil creer en alguien después de lo que pasó ella. No sé si ha pedido ayuda y no la ayudaron –especula Inés.

Cuando Inés se enteró de las notitas, le estalló el pecho. “Enseguida noté que era letra de ella”, dice. “Las noticias de ella las recibimos con mucha alegría, era signo de vida, pero después te bajoneás porque es la nota y nada más que eso. Sé que ella no va a bajar los brazos, y si

Resquicios, cegueras, complicidades

Si bien la conexión entre trata, explotación sexual de menores y turismo sexual no es lineal, Sara Torres, coordinadora de la Red No a la Trata y directora nacional de la Coalición Argentina Contra el Tráfico de Mujeres y Niñas, sostiene que "hay diferentes formas de coacción". "Cuando visita estos lugares, el inspector municipal sólo encuentra a las mayores, a las menores las esconden. En los burdeles se dan situaciones de esclavitud. Si las mujeres logran salir, ¿a dónde van a ir? Este tipo de prostitución es tomada como una forma de sobrevivir en países pobres. Las fuerzas de seguridad son cómplices porque están en el negocio de las coimas. Además no está visibilizada la demanda."

Por su parte, Eugenio Freixas, director general de la Oficina de Asistencia a la Víctima de la Procuración General de la Nación, señala que "la trata es un caldo de cultivo para la prostitución infantil". "Es un delito que viene creciendo, tenemos un registro parcial, una cosa era el año '99 y otra cosa es hoy", consigna. En Argentina no hay "números puntuales": y es que el de trata "es un delito que no podemos tener cuantificado porque no está tipificado. La privación ilegítima de la libertad y la reducción a servidumbre o el sometimiento sexual son figuras distintas dentro del Código Penal, pero se hace difícil detectar casos de trata en este universo de artículos", se queja.

no tenemos más nada es porque o la sacaron del país, la maltratan y la tienen encerrada y no se puede escapar, o está en un lugar que en el que no entiende el idioma o no la dejan hablar. No perdemos la fe de que nos encontraremos", dice firme Inés.

En casa de Fernanda viven su mamá, su papá Julio y una de sus dos hermanas con su respectiva hijita. "Fernanda tenía una habitación adelante para ella sola que sigue intacta, es de ella, nadie toca su cama ni su ropa, nada." La de María Inés es una espera extensa y continua.

–Desde que me llevaron a mi hija todos los días son iguales. Tristeza, angustia, dolor. Me acuesto y me levanto con Fernanda en mi cabeza. Mis otras hijas ya tienen su familia, tratan de criar a sus hijos y sobrellevarlo lo mejor posible.

En San Benito, una pueblo que creció hasta hacerse ciudad, los vecinos son solidarios con María Inés y Julio Aguirre. "Me preguntan si se recibió alguna noticia más, nos dicen que quieren a Fernanda de vuelta, piden justicia. "Las vecinas me preguntan si tenemos novedades, no entienden cómo puede ser que haya desaparecido y nadie sepa nada. La gente me acompaña, rezamos un Rosario los 25 de cada mes con un grupo de entre 40 y 50 personas." Esta semana, María Inés y su marido se hicieron un examen de ADN para ver si coincidía con el cuerpo de una chica encontrada en la provincia de San Juan, pero todavía no saben el resultado. También, reciben de vez en cuando llamadas a su casa o en el juzgado de instrucción del magistrado Héctor Toloy, donde aportan información que hasta ahora no dio ningún resultado.

Fernanda empezaba su adolescencia. La tele y la música brasileña eran su pasión. Su mejor amiga era más chica y se quedaba a dormir siempre en su casa y ahora va a visitar a María Inés de vez en cuando. "A Fernanda le gustaba estar en casa, es muy compañera, me ayudaba a limpiar. Es una nena muy dulce. En el colegio era buena compañera, no era la mejor alumna pero andaba bastante bien. Era servicial, compartía sus cosas, no tenía problemas. Desde que era chica siempre decía que quería ser dentista, y como era la más chica que me quedaba en casa, yo quería hacer el intento de mandarla a estudiar a la universidad, aunque no se llegaba con la plata", dice María Inés.

> Cuando a la noche nos encontramos en casa con mi marido, nos miramos a los ojos y nos preguntamos qué sabemos. Lamentablemente la respuesta es siempre la misma.

El turismo sexual en Buenos Aires

En avisos publicitarios en páginas web se promocionan hoteles y burdeles, en avisos clasificados se ofrecen "nenitas" o "adolescentes", como mercancía, en las zonas turísticas de la ciudad de Buenos Aires se entregan pequeñas tarjetitas a transeúntes trajeados a los que en una rápida y casi inaudible frase les preguntan "¿sauna, señor?". Sin embargo, estas licorerías, locales bailables o cualquier otro eufemismo utilizado para no nombrar lo que es a todas luces un prostíbulo, funcionan abiertamente y son una fuente de ingreso importante en el negocio del turismo. Inés Urdapilleta, legisladora la ciudad de Buenos Aires, miembro de la Comisión de Mujer, Infancia, Adolescencia y Juventud de la Legislatura porteña, elaboró un proyecto de ley para que se modifique el Código Contravencional en casos de turismo sexual y se penalice como contravención a aquellos que faciliten o promuevan la explotación sexual infantil. "Tratamos de cercar a quienes faciliten este delito, como agencias de turismo o de transporte, a quienes permitan el acceso a hoteles. Promover o facilitar no deja de ser sólo una contravención, pero por lo menos vamos rodeando al delito, no a quien lo comete pero sí a quien lo facilita", explica la legisladora. Asimismo, planteó que se modifique el Código Penal para que la prostitución infantil sea una figura autónoma y que no que solo se contemple como agravante el hecho de que los explotados sexualmente sean menores.

Después de la devaluación, el crecimiento acelerado del turismo en Argentina se vio facilitado por el tipo de cambio favorable a los visitantes provenientes de países con economías fuertes. Urdapilleta sostiene que "Buenos Aires tiene hoy un turismo extranjero importante que creció de alto poder adquisitivo, lamentablemente el turismo europeo en algunos casos lo que no se puede hacer en su propia ciudad porque tienen penas muy duras, buscan en sudeste asiático o en América latina", argumenta Urdapilleta.

INUTILÍSIMO



A VER ESAS PALMAS

Aunque algunas personas cultas consideran con escepticismo la quiromancia y opinan que se trata de algo cercano a la charlatanería, el *Almanaque de la Mujer* (editado por Librería La Facultad, Buenos Aires, 1930) sostiene que semejante actitud revela "no sólo ignorancia sino una elemental falta de lógica y de sentido de la observación (...), también de verdadera sensibilidad, porque en una mano palpita el alma". Por cierto, admite el citado *Almanaque*, la capacidad de advertir la infinidad de signos sutiles que la mano contiene no está al alcance de todo el mundo. Porque aparte de un talento especial, estudios profundos y práctica en el examen de esta parte de la anatomía humana, "hay que tener ideas sobre el espíritu de la gente, inclinación a meditar sobre los problemas inquietantes del destino humano".

Según el artículo "La quiromancia al alcance de muchos (Una lección clara e instructiva)", hay "verdaderos sabios científicos" en esta especialidad que consideran que "una mano dice más que un rostro, y por lo tanto interesa más su estudio que el fisonómico". La mano no puede mentir, se nos asegura, mientras que una cara entrenada en manejar distintas expresiones sí puede hacerlo. Según esta novedosa teoría, aquello de que el rostro es el espejo del alma no resulta una verdad irrebatible, en tanto que la piel de la mano, con sus numerosas ramificaciones nerviosas, es instrumento de nuestro cerebro, y "hasta los pensamientos que están en la subconciencia obran sobre estos nervios, en una vibración continua que va imprimiéndose en esta extremidad".

La nota del *Almanaque de la Mujer* apenas pretende servir de iniciación elemental para aquellas que quieran tomar esta ciencia –que a la vez es un arte– con seriedad y perseverancia. Lo primero que se impone al sentido común es mirar con detenimiento las distintas formas de manos, vistas desde la palma: si es ancha, indica siempre a una persona movediza; blanda, denota energía y persistencia; prieta y pequeña indica a alguien que gusta de las complicaciones pero que puede tener ánimo emprendedor. Los dedos largos serán siempre de personas habilidosas con inclinaciones artísticas, que gustan de trabajos minuciosos, y en cambio los gruesos delatan egoísmo y sensualidad. La medida de los dedos debe tomarse en relación con la palma: a mayor largor, mayor sensibilidad. Si el pulgar está naturalmente curvado hacia atrás, descubre una voluntad decidida, y si es macizo, el temperamento es fuerte y sumamente lógico. Las manos de dedos separados anuncian escasa formalidad, en tanto que a la inversa, si se mantienen paralelos y cercanos, evidencian intenciones limpias.

Más difícil y delicada resulta la lectura de las líneas: las cuatro principales forman un dibujo semejante a una M y son: la de la vida, que bordea la zona del pulgar; la de la cabeza, que parte la palma en forma horizontal; la del corazón, cerca de la base de los otros cuatro dedos; y la del destino, vertical. En la primera se reconoce la vitalidad y la energía; en la segunda, la potencia intelectual; en la tercera, la intensidad de los sentimientos, y en la cuarta se pueden leer –con suficientes práctica y sutileza– los hitos del destino personal. El *Almanaque de la Mujer* ya no recibe reclamos.

Electrohoróscopo garbarina

para el ama de casa moderna

powered by oh! paparula astrology team

POR LA NEGRA CURI

Qué dice la tecnología en su destino



Aire acondicionado split (nacidas en enero)
Usted llega y crea ambientes, aprovéchelo. Amor: qué tal si se anima a abrir esa ventana que mantiene siempre cerrada. Trabajo: no se aflija, espere a pasar el invierno.



Cuchillo eléctrico (nacidas en febrero)
No sea tan filosa. Amor: hora de cortar por lo sano. Trabajo: desenchúfese, que el trabajo más pesado lo haga otro.



Pantalla plana (nacidas en marzo)
La búsqueda de mejor definición puede hacerle perder un buen programa. Amor: está viendo fantasmas. Sorpresa: la invitarán a ver el Mundial 2010.



Aspiradora (nacidas en abril)
Hora de bajar sus aspiraciones, se va a quedar para vestir santos. Amor: no tendrás amor, pero cuánto polvo... Dinero: concéntrese, esta semana la junta en pala.



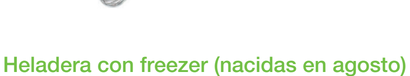
Lavasecarropas (nacidas en mayo)
Su costumbre de dar tantas vueltas la va dejar seca. Amor: no se programe tanto. Sorpresa: Gianola golpeará a su puerta, no abra.



Abrelatas eléctrico (nacidas en junio)
Siempre se ríen de usted, muéstreles de lo que es capaz. Amor: no se abra tanto. Dinero: alguien le ofrece abrir una caja fuerte.



Multiprocesadora (nacidas en julio)
Sáquele jugo a la vida. Trabajo: si sigue tan distraída, su jefe la hará papilla. Amor: no se pique la cabeza con hombres que no valen la pena.





Heladera con freezer (nacidas en agosto)
No deje enfriar las cosas, no se vayan a escarchar. Amor: mire bien, alguien se derrite por usted. Sorpresa: alguien con muchos huevos se ubica justo en su puerta.



Plancha (nacidas en septiembre)
Su obsesión por las arrugas le quita naturalidad. Amor: a todo vapor. Sorpresa: en la próxima fiesta, será la única que no planche.



Cafetera (nacidas en octubre)
Admítalo, su vida es una lágrima. Amor: de mal en peor, se va a encontrar con un cortado. Sorpresa: viaje inesperado a Colombia.



Depiladora eléctrica (nacidas en noviembre)
No tener pelos en la lengua le traerá problemas. Amor: un hombre le pondrá los pelos de punta. Sorpresa: recibirá una llamada inesperada de Araceli González, pero no se mortifique, todo tiene arreglo.



Microondas (nacidas en diciembre)
Para la moto: menos intensidad y un poco más de tiempo. Amor: ojo, caliente por fuera no siempre es caliente por dentro. Sorpresa: las malas lenguas la acusan de ser demasiado rápida.

